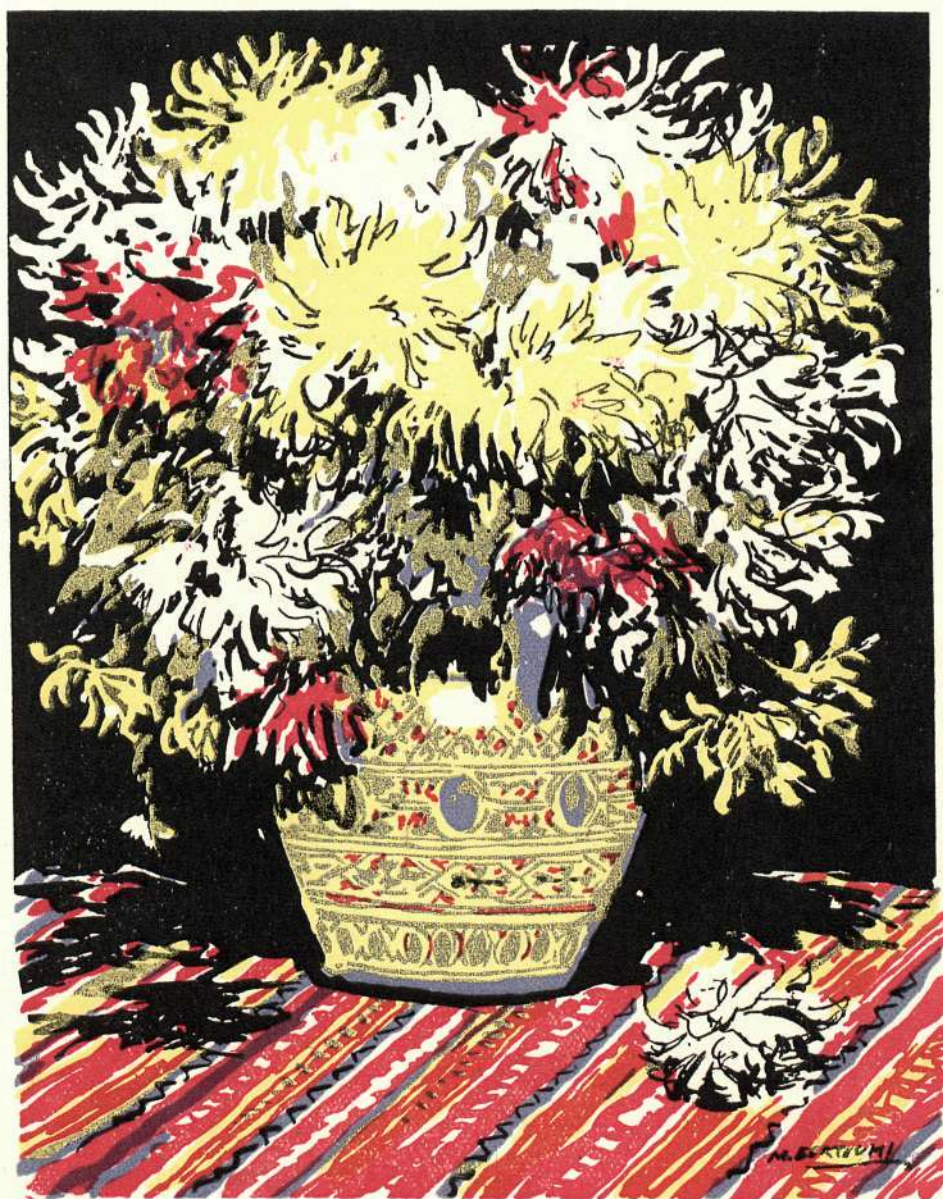


AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES ~ ~



NOVIEMBRE
~ 1926 ~

© Biblioteca Nacional de España

CRISANTEMOS
por M. Bertuchi. ~



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6---MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LINEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa.-Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Gandía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

ROCALLA

LA MEJOR DEFENSA DE LOS CAMPAMENTOS

MATERIAL DE CEMENTO

y

AMIANTO COMPRIMIDO



Representante en Ceuta DIEGO PAUL, Alfau 2.

Fabricantes: JOSÉ ESTEBA Y COMPAÑIA

Puerta del Angel 1 y 3, Barcelona,

AFRICA



REVISTA DE TROPAS COLONIALES

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio de la Guerra de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Noviembre 1926

Epoca II

Número 25

DIRECTOR:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Administrador:

J. M.^a MIRÓ BERNAT

Redacción y Administración: Apartado de Correos 37.—Teléfono 245.—Ceuta

SUMARIO

TEXTO

«Reformas necesarias», Francisco FRANCO, página 241.—«Nuestras posesiones coloniales en el Golfo de Guinea», página 243.—«Notas del Rif. Al margen de unas acuarelas, V», A. M. de la ESCALERA, página 245.—«Narraciones árabes. Un hecho que omite la Historia», Nemat ALAH DAHDAH, página 250.—«Antología de poetas árabes durante la dominación musulmana en España, II», M. GAMBRA, página 254.—«Actividad Militar en Marruecos. Zona Española. Operaciones de la columna de vanguardia en el territorio de Larache», Vial de MORLA, página 257.—«Operaciones para la ocupación y desarme de la cabila de Beni-Ider», L. M., página 260.—«Zona Francesa. Resumen de los meses de Septiembre y Octubre», Tomás GARCIA FIGUERAS, página 262.

GRÁFICO

«Crisantemos», portada. Plana central, «El ocaso de la rebeldía». Acuarelas de Alhucemas, por M. BERTUCHI.—«España musulmana: Arte árabe y mudéjar en Castilla (Burgos). Foto Vadillo.—Patio de la casa del Greco, Toledo.—Otros originales fotográficos.

REFORMAS NECESARIAS ~

CONSTANTES trabajos desde la aparición de esta Revista, han ido orientando a la opinión, en nuestra empresa marroquí y en el curso de las operaciones, divulgando al mismo tiempo entre los elementos del Ejército y funcionarios del Estado distintas opiniones sobre organización, enseñanzas militares, psicología indígena, religión y costumbres e impresas van quedando en la colección de esta Revista.

Con la discreción natural, que los temas imponen, hemos ido señalando los defectos de nuestra organización, las causas de nuestros errores y aunque muchas han sido corregidas, otras aún viven bajo la calma apacible de los días de paz.

La reorganización de nuestro Ejército y el perfeccionamiento de sus cuadros ha llegado a ser un imperativo de los tiempos presentes. No puede pasar más tiempo sin que los estudios de la post-guerra, cristalicen en una organización militar eficiente y adecuada a nuestra potencia económica y constitución geográfica, pero sería olvido imperdonable que al organizar y mejorar el Ejército peninsular, que al aumentar la capacidad y eficiencia de sus cuadros, paralelamente no lo hagamos del Ejército de África; recogiendo las enseñanzas de las campañas, corrigiendo los errores pasados, y dando a las unidades la organización más adecuada a las misiones en que están llamadas a intervenir. Por todo ello, antes que los velos del olvido alejen de nuestro horizonte los sucesos pasados, antes que las enseñanzas de la guerra desaparezcan para siempre, ocultas tras los resplandores de la Gloria presente, se hace necesario que recordemos los días de sacrificios y zozobras y corrijamos en la futura organización militar las causas que los motivaron.

Si pasamos revista a nuestra actuación pretérita deducimos, que cuando los cuadros de mando han sido capaces y elegidos, que cuando a esto unieron la práctica en la campaña y el conocimiento del país, el éxito fué inseparable compañero de nuestras empresas. De este modo vemos destacarse un plantel de Jefes que marcan una escuela, en la que poco o poco se van iniciando aquellos Oficiales que amantes de su profesión llenan los cuadros de las unidades coloniales, de las cuales, los rendimientos son debidos más a la calidad de estos cuadros que a la de los soldados que las nutren.

Dejando a un lado el estudio de la reorganización del Ejército peninsular, que se sale fuera de nuestro cuadro colonial, nos ocuparemos a grandes rasgos de algunas reformas importantes en nuestro ejército marroquí.

Las enseñanzas de aquella guerra nos han demostrado, que pese a los optimismos más extremos, a los más grandes detractores del sistema de posiciones, estas vienen determinadas como forzado corolario de la necesidad de sujetar el país, de dar apoyo a las columnas y de facilitar los servicios.

Esta ocupación de posiciones, exagerada tal vez por diez y siete años de rutina, la vemos mejor, entre españoles y franceses, tan pronto intervenimos en terrenos montañosos. La constitución orográfica nos impone la ocupación de los puntos importantes; la situación política, nos lleva a ocupar otros principales desde aquel aspecto; y el estacionamiento de las tropas, el alejamiento de los centros de aprovisionamiento, la necesidad de convoyarse y la economía de fuerzas, nos obliga al resto.

De este modo queda estacionada, una parte muy importante del Ejército en un número considerable de posiciones y blocaos, rodeando las poblaciones, y guardando las líneas de etapa o sujetando las kabilas, y que —mientras perdure este sistema,—hay que tener en cuenta al organizar y determinar las fuerzas de guarnición del Ejército de África. Locura sería el dotar de iguales elementos a los que van a llevar una vida pasiva, que a las unidades que en las columnas van a recorrer el país y reducir sus focos.

Igualmente nos parecería disparatado, que la organización de las unidades de aquel Ejército, se sujetase en su constitución e instrucción a las modernas teorías del combate, resultado de la guerra de trincheras *patrón francés*, que copiado por los ejércitos

del occidente europeo, ha dado al traste con la maniobra característica de las unidades.

¡Desgraciado del jefe que se viese obligado a combatir en Marruecos, con los sistemas e instrucciones modernas, ante un enemigo emprendedor y maniobrero!

No han de pasar muchos años, sin que el tiempo nos dé la razón y en la organización de las unidades peninsulares, especialmente la Infantería, se vayan borrando los vicios de la guerra de trincheras, y adquieran de nuevo su movilidad y ligereza.

No quiero con esto condenar el aumento de la potencia de los fuegos y medios de acción de la Infantería, indispensables, si ha de llenar su misión; pero sí criticar la exageración que el *patrón francés* nos trae, y que debiera pasar por el fino tamiz de la reflexión y de la práctica.

De las consideraciones hechas, fácilmente deducimos, que al fijar el tanto por ciento probable de las fuerzas destacadas o estabilizadas, es necesario darles una organización y elementos apropiados a su misión ofensivo-defensiva, ya que las unidades en posiciones, tienen menores necesidades desde el punto de vista de la movilidad y transportes, y mayores desde el de armamento y medios de combate, que logren que un reducido número de soldados pueda por el automatismo de sus armas y potencia de sus artificios, ocupar el lugar de unidades mayores con una economía grande de fuerzas y convoyes.

Diez y siete años de guerras continuas nos han demostrado la capacidad y resistencia de los pequeños puestos y la pasividad y peso muerto que para el Ejército representaron las posiciones grandes y medianas, costosas en convoyes, ineficaces en casos de levantamiento, y codiciado votín para sus sitiadores.

Para las unidades móviles la organización e instrucción de las Banderas de la Legión, podrían con algunas reformas ser el modelo de las modernas fuerzas de Infantería. En ellas las unidades disponen de un crecido número de armas automáticas, pero sin perder con ello, en su movilidad, ni sus cualidades maniobreras.

Otro día con más calma trataré en detalle de la organización y combate de la Infantería.

Si pasamos al campo artillero encontramos otros vicios en la constitución de la Artillería; que dejando a salvo la gran importancia que el material tomó en la guerra, padecemos igualmente el error, de deslumbrarnos con los hermosos y potentes cañones y olvidamos las características del proyectil, de tanta importancia en el empleo táctico de sus fuegos.

En la adaptación y organización de las unidades artilleras de Marruecos, ha de tenerse en cuenta el aumento en el valor de las unidades, consecuencia del desarme del país y de la desaparición de la artillería contraria, que hacen que de nuevo reclame y con más brío su papel la batería de 7 cms., que ha sido en todos los tiempos el principal actor de la actuación artillera en Marruecos, y limitar en consecuencia, los calibres medios de 10, 5 y 15, 5 tan potentes como costosos, y que se salen del campo de la futura guerra y de nuestra economía.

Que queden en cada territorio el reducido número de baterías de estos calibres que se considere necesario en momentos determinados reforzar la acción artillera, pero que recobren su papel las beneméritas baterías de 7 cms., reforzando su eficacia con los más perfectos proyectiles de que tanto nos ocupamos.

Si de la Caballería tratamos, igualmente se nos presenta a la vista, el gasto innecesario que para el Estado representa, el sostenimiento, en África, de esos grandes Regimientos de soldados de reemplazo, y su escasa eficiencia en la guerra colonial.

Si estudiamos el gasto de un soldado montado de reemplazo y su rendimiento en la campaña y los comparamos con el de un indígena o legionario igualmente montado, observaremos enseguida la enorme diferencia en su rendimiento y la escasa en su coste....

La disolución de esas unidades grandes y costosas y la organización de fuerzas coloniales montadas en número más reducido,

habría de aportar un importante beneficio para el tesoro y un aumento grande en el rendimiento de aquel ejército.

Y ya que de caballería tratamos, no olvidemos el gasto que a la larga representa, la permanencia del ganado a la intemperie, y la economía que muy pronto se notaría al abrigarlos en cuadras desmontables durante la invernada.

La organización de los servicios de Ingenieros, pesan en forma análoga demasiado en nuestro presupuesto, pero ello es en gran parte debido al concepto que de la fortificación ligera se ha establecido y a la improvisación constante en dicha materia.

Hay que sentar el criterio que todas las tropas deben ser aptas para esta clase de fortificación eventual, dirigidos en los casos especiales, por el personal técnico directivo, y reforzados por el número de obreros militares o contratados.

En esta materia el carácter de la campaña y sus necesidades ya

ha dictado a mi pluma anteriores trabajos con indicaciones detalladas en este sentido, pues no hay que olvidar que una posición pequeña bien concebida y ejecutada puede ser defendida por un escaso número de hombres, y otra mal fortificada exige e inmoviliza contingentes mayores con probables pérdidas en su guarnición.

Si dirigimos nuestra observación a los servicios, otra resolución se impone para su mejoramiento y conservación; pero se sale ya de las dimensiones de este artículo y de la paciencia de nuestro benévolo lector.

Abandonemos pues por hoy el tema militar y dejemos para el próximo número el estudio del mejoramiento de la organización marroquí desde el punto de vista de policía y de política.

Francisco FRANCO.



El Coronel Millán Astray y la Colonia española en Roma

Con ocasión del último viaje al extranjero, el heroico Coronel de la Legión fué objeto de un cariñoso y entusiasta homenaje por parte de la colonia española de Roma, debiéndose la iniciativa del acto al Comité Provisional «Pro Casa de España en Roma.» La presencia de Millán Astray en el local interino de este centro en creación, ha contribuido extraordinariamente a estrechar los lazos de patriotismo y a levantar e impulsar los ánimos en pro de una

iniciativa tan merecedora de triunfar y de tan alta transcendencia para el interés y el prestigio español en Italia. El Coronel Millán Astray, recibió allí pruebas de admiración y afecto de los españoles de todas clases y condiciones sociales residentes en Roma, correspondiendo a ellas con una conferencia en la que con la brillantez y fuerza de emoción en él características, parangonó la virtud del soldado y la del religioso y narró multitud de epi-

sodios recogidos en su gloriosa carrera militar. Los españoles de Italia le ofrecieron un ramo de laurel del Monte Aventino.

Este acto no debe pasar al pretérito como un simple día patriótico de la colonia de Roma, debe significar la primera jornada de la Casa de España en Roma, de hecho bautizada por una de las figuras más salientes del patriotismo español. Así esperamos lo haya interpretado la colonia española en Roma.

Nuestras posesiones Coloniales en el Golfo de Guinea ~

EL diario madrileño «La Nación», publicó en el corriente mes las interesantísimas declaraciones que a continuación transcribimos, hechas por el Excmo. Sr. Conde de Jordana, Director General de Colonias y Protectorados al redactor Sr. Vidal y que concretan la labor ya desarrollada y los proyectos del gobierno de S.M., encaminados a mejorar extraordinariamente las condiciones de explotación y a obtener el máximo rendimiento de nuestras posesiones del Golfo de Guinea.

Por su importancia y por el valor positivo de la orientación que reflejan, es natural sean recogidas en esta publicación y sin duda han de interesar a nuestros lectores dicen así:

—El extraordinario y creciente interés con que la opinión pública sigue nuestros progresos coloniales en Guinea, el alentador apoyo que presta, las demandas constantes de informes y la petición, cada vez mayor, de concesión de terrenos para el cultivo, obligan, en realidad, a dar la publicidad posible a cuanto por la Administración se ha hecho y se piensa hacer para responder a ese interés público, a partir de enero del año actual, fecha de la creación de la Dirección General de Marruecos y Colonias, y por ello, y venciendo mi tenaz repugnancia a romper mi norma de trabajo obscuro, que es el que da fruto, aprovecho la ocasión, para comunicar con la opinión respecto a tan interesante problema.

Es indudable que afrontar aquello que por difícil se juzga deslucido, o que por requerir mucho tiempo para rendir fruto no es lucimiento inmediato, es poco usual; mas es grave responsabilidad no poner en condiciones de dar su debido tributo a las zonas fertilísimas, que, sin que debamos tener la pretensión de que produzcan por valor de mil millones de pesetas al año, como un ilustre y entusiasta escritor, tal vez con razón, preconiza en utilísimo libro, que con gran competencia acaba de publicar, si puede contribuir, como él también asegura, a compensar lo que allí se ha gastado

hasta ahora y a engrosar en parte no despreciable los ingresos de nuestro presupuesto. Comprendiéndolo así el Gobierno actual, empezó por mostrar el excepcional interés que aquellos restos de nuestro poder colonial le inspiraban, poniendo en tal problema su máximo empeño, y fué primer paso para ello la creación de esta Dirección General de Colonias, que desde el primer momento, animada del mismo entusiasmo que el Presidente y el Gobierno, y poniendo todo su esfuerzo en el problema, ha tratado y seguirá tratando de llevarlo por los mejores cauces. También tuvo el Gobierno el gran acierto de poner al frente del de la colonia al general Núñez de Prado, hombre lleno de actividad, entusiasmo y prestigio, sólidamente ganado en Marruecos. Este gobernador general trabaja con el máximo acierto, y su actuación brillante es base fundamental de cuanto allí se ha hecho y ha de hacerse.

—En realidad estaban en pie todos los problemas fundamentales para la vida de la colonia. No niego, y me complazco mucho en afirmarlo, que allí se trabajó mucho, ni entra en mi ánimo mermar méritos a los que allí laboraron, que fueron bastantes. Si nada se hubiera hecho antes no se producirían, como se han producido, más de siete millones de kilos de cacao por año. Esa no es, no puede ser nuestra obra. Sin embargo, no he de ocultar tampoco que se hizo mucho menos de lo que pudo hacerse en el tiempo que aquello nos pertenece, y prueba de ello es, la esca-

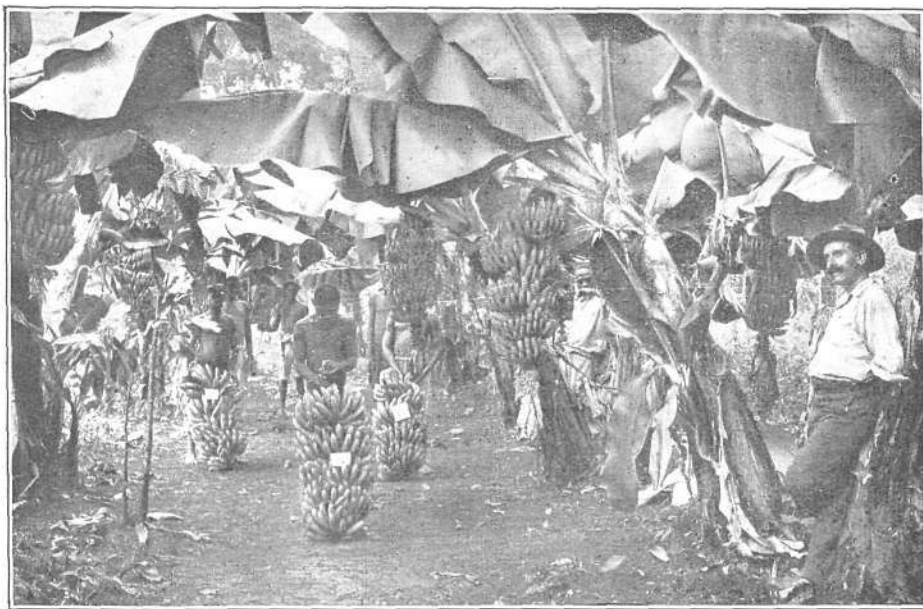
sez, por no decir la carencia absoluta, de vías de comunicación; la desorganización de los servicios, desempeñados en gran parte por funcionarios sin aptitud y sin otra garantía de su técnica misión que el capricho de quien los eligió; la deficiencia de la Sanidad; la falta de establecimientos de crédito que salven a los colonos de la usura; el desbarajuste en la concesión de terrenos y en el Registro de la Propiedad; la dificultad de comunicaciones telegráficas con la Península y la carencia absoluta de ellas entre la isla (residencia del gobernador) y el continente; la escasez de comunicaciones interinsulares y de la Península con la colonia; deficiente política indígena; premiosa ocupación del territorio continental que nos corresponde, dejado así a su propio albedrío; el problema de los braceros, en abandono; sin atender cuestión tan importante como la arancelaria; la instrucción pública, descuidada en todos sus aspectos; y, por último, la opinión, olvidada de esas posesiones, que sólo se recordaban como lugar adecuado para la deportación.

No soy yo el llamado a juzgar la labor de un Centro que dirijo, pero sí a exponer lo hecho y lo que nos proponemos hacer, para que se juzgue de ello.

ORGANIZACIÓN DE SERVICIOS

—Base fundamental de la labor realizada y que ha de realizarse—continúa diciendo el conde de Jordana—es la compenetración íntima y perfecta, la identificación absoluta (que contrasta con el completo divorcio antes existente) entre la Administración

central y la de la colonia, lograda mediante una comunicación constante postal y telegráfica (esta, desusada antes); a una actividad de despacho que suple con creces a los obstáculos grandes que se deducen de la escasez de comunicaciones, limitadas a una mensual y a una completa compenetración de orientaciones entre el gobernador general y esta Dirección. A esta rapidez de despacho, se une un constante intercambio de ideas, basado en viajes frecuentes



Cultivo de plátanos en la Guinea española.

de funcionarios y particulares caracterizados por sus conocimientos coloniales, que informan a esta Dirección, a los que corresponderán más adelante visitas de personal de ella a la colonia, incluso la mía, que me propongo realizar cuando, más adelantada la labor de organización y encauzamiento que aquí se lleva a cabo, y en curso franco la ejecución de cuanto en la colonia se proyecta, mi excursión pueda resultar de utilidad. No he puesto prisa en ella, a pesar de mis grandes deseos de realizarla, porque teniendo allí un gobernador de las condiciones excepcionales del general Núñez de Prado, mi viaje no ha de tener otro objeto que el de estudio de un país que desconozco, y a este exclusivo fin ha de ser más fructífero, cuando, afrontados los problemas y en vías de ejecución, surjan dificultades que vencer. Por este procedimiento de relaciones entre la Administración de aquí y la de allí se conseguirá *aquel contacto directo entre la metrópoli y la colonia, que apenas existió hasta ahora, aquel contacto merced al cual habrá de promoverse en la Administración central un interés paternal y cíclico hacia los compatriotas de lejanas tierras; en éstos un sentimiento de gratitud y de respeto para la amada Patria española, y en todos una recíproca relación de estimación y de afecto, que difícilmente puede engendrarse cuando entre unos y otros no hay más vínculo que el que nace por el ir y venir de correspondencia oficial y expedientes de trámite*, como dice textualmente el Real decreto de

creación de esta Dirección General de Marruecos y Colonias.

OBRAS PÚBLICAS

—Puede decirse que las mayores energías a este respecto se habrán concentrado en la construcción y explotación del ferrocarril de Santa Isabel a San Carlos, no obstante lo cual sólo se había logrado construir 14 kilómetros. Mucho tiempo ha se debatía si la Administración debía decidirse por la construcción de este ferrocarril, en su totalidad, o por la de carreteras y pistas, y en esta discusión, perplejos todos, nada se hacía, con grave perjuicio para la explotación del país. Al crearse esta Dirección cesó esta perplejidad, amparadora siempre de la inacción, y antes de concederse crédito alguno extraordinario, el gobernador general, con la ayuda entusiasta de colonos e indígenas, comenzó la construcción de pistas y activó las obras en proyecto, y dentro de dos meses estará terminada la carretera con firme a Basile, de importancia grande, y en el continente se ha avanzado mucho en el camino de la costa y en el de Bata a Mikomesen, aparte otros varios, en los que se trabaja con vertiginosa actividad. Esto, como antes se indica, sin ayuda extraordinaria.

—Durante el año próximo, y ya con cargo al presupuesto extraordinario, nos proponemos se construyan las carreteras de Santa Isabel a San Carlos, de San Carlos a Musola, la carretera a Rebola y la de Bata a Mikomesen; el faro de punta Europa, Hospitales de San Carlos, Elobey y Santa Isabel; casa para empleados e instalación de una potente estación radiotelgráfica en Santa Isabel y otra en el continente. En nueve años se completará. Dios mediante, el plan de obras públicas aprobado por el Gobierno, y para el que tuvo el gran acierto de conceder un crédito de 22 millones de pesetas, y nuestra Guinea quedará transformada totalmente, y es de esperar que convertida en un vergel, si todos seguimos trabajando como venimos haciéndolo, con el apoyo entusiasta del Gobierno actual. Esta es la base fundamental para el saneamiento de la colonia y para su explotación agro-pecuaria forestal.

POLÍTICA INDÍGENA

La política indígena se ha intensificado notablemente teniendo a que la población indígena se someta a nuestra soberanía y rinda utilidad. Para ello es base importante aislarla de acciones extrañas; es menester, además, encerrarla en una red de puestos que no son sólo militares, sino de irradiación de nuestra política, ya que en cada punto se establecerán enseguida escuelas, *casas de palabra* y Centros sanitarios. Esta ocupación militar se está realizando pacíficamente y con aplauso y ayuda del país. Silenciosamente, sin más fuerza que la colonial, cuyo efectivo no excede de seiscientos hombres, en su mayoría indígenas, mandados por brillantes oficiales y clases de la Guardia Civil, se está jalonando nuestra frontera, habiéndose establecido recientemente los puestos de Aleu, ya en la frontera Este; el de Mongomo, 36 kilómetros al sur de la anterior, en el que se ha establecido un campamento base sobre hermosa planicie, en la que, después de hacer importante desbosque, se ha construido una magnífica casa, con sus anejos correspondientes, a usanza del país, para las clases europeas y un almacén, dos grupos de casas para las fuerzas indígenas y sus familias, y se está construyendo una escuela y una *casa de palabra*, y además, enclavada en zona de bastante extensión, para atender a las subsistencias de esta guarnición. Es de advertir que no se establece un nuevo puesto sin que esté unido por un buen camino al anterior.

Esta obra meritísima se está llevando a cabo, siguiendo la excelente orientación del Gobernador general, por el capitán de la Guardia Colonial (segundo jefe de ella) D. Tomás Buiza, que merece los mayores elogios. Esa política indígena, como antes se ha intensificado extraordinariamente, y para desenvolverla son factores muy importantes no sólo estos puestos de irradiación y la labor meritoria desarrollada por los subgobernadores de Bata y Elobey, sino la que me complace también en elogiar públicamente de nuestros misioneros Hijos del Corazón de María, que con abnegación patriótica y cristiana admirable vienen realizando una obra utilísima de compleja penetración pacífica. También es muy importante la reorganización de la Curaduría Colonial, que se estudia actualmente y que en breve se llevará a la práctica.

PROBLEMA SANITARIO

—Tan fundamental como la construcción de obras es el saneamiento del país. Ambas cuestiones van íntimamente ligadas. Mucho hay que hacer aún por lo que a sanidad se refiere. El primer

paso ha sido mejorar su organización y administración. En este orden se ha llegado a la máxima protección, dentro de las condiciones de los locales disponibles. Además se han ampliado los créditos del presupuesto corriente, a fin de admitir mayor número de enfermos indígenas, muchos de los cuales quedaban antes sin asistencia, a fin de que todos sean atendidos espléndidamente; se ha abierto un concurso para adquirir tres enfermerías desmontables y establecer estaciones sanitarias eventuales, que se dotarán del personal y material adecuados y prestarán grandes servicios, especialmente durante la ejecución de las obras públicas proyectadas, y también se ha aprobado la adquisición de material para la creación de otros tres equipos sanitarios móviles, que estarán constituidos por seis tiendas de campaña con los elementos necesarios para cumplir su misión. También se dotarán del material sanitario adecuado y de tres médicos, tres practicantes, seis enfermeros y treinta indígenas. El principal objeto de estos equipos es realizar en Fernando Poo exploraciones en relación con la enfermedad del sueño. Si a esto se añade la perfección de los Hospitales actuales y la construcción de otros incluidos en el plan de obras públicas, y una campaña en la que el Gobierno está dispuesto a no escatimar nada de lo necesario, no parece exagerado optimismo suponer que uno de los enemigos principales de la prosperidad de aquellos territorios se desterrará o disminuirá considerablemente.

CONCESIÓN DE TERRENOS

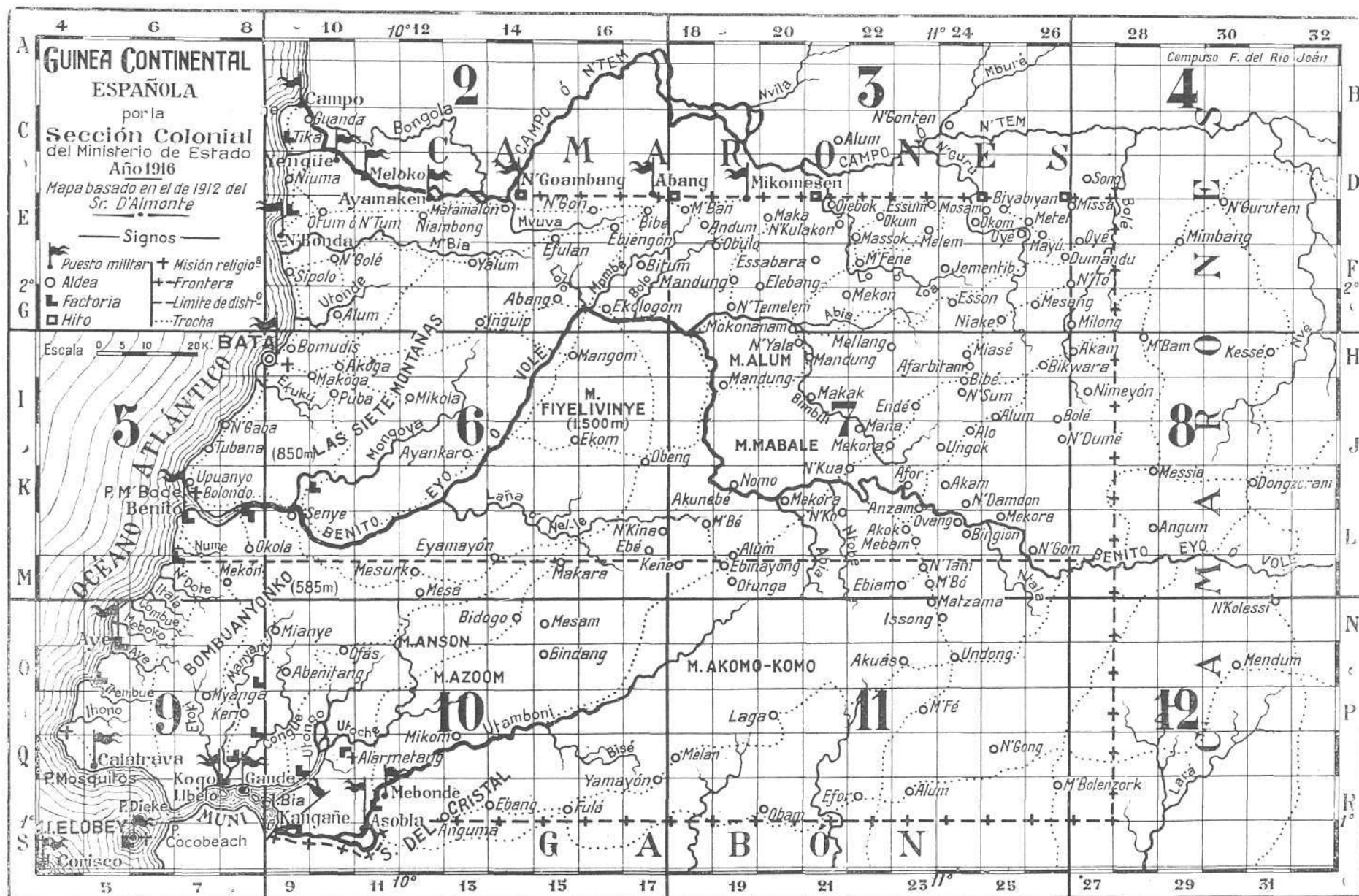
—Muchas son las demandas de terrenos que se reciben en la Dirección; pero es menester proceder con gran cautela en la concesión, porque el optimismo de los peticionarios va muchas veces demasiado lejos. No olvidemos que son dos millones seiscientos mil hectáreas aproximadamente la superficie colonial de Guinea, y que el cultivar seiscientos mil hectáreas constituye un ideal, como superficie total cultivable, que, como asegura Bravo Carbonell en su precioso libro «Guinea Española», dedicada a cultivo de café, algodón, caucho, abacá, plátanos, coco, palmiste, tabaco y azúcar, valdría su producto cantidad crecidísima de millones anuales. Dicho autor considera necesarios quince años para que, contando con todas las energías del Estado y de la acción privada, se pongan en explotación perfecta esas seiscientos mil hectáreas. ¿Cómo podría pretender una sola Sociedad acometer esa obra? Se estudia minuciosamente la ordenación de tan vital asunto, que es menester enfocar con cautela sin dejarse llevar por impresiones de momento, de tanto atractivo como expuestas a errores, después irremediables.

EL ASUNTO DE LOS BRACEROS

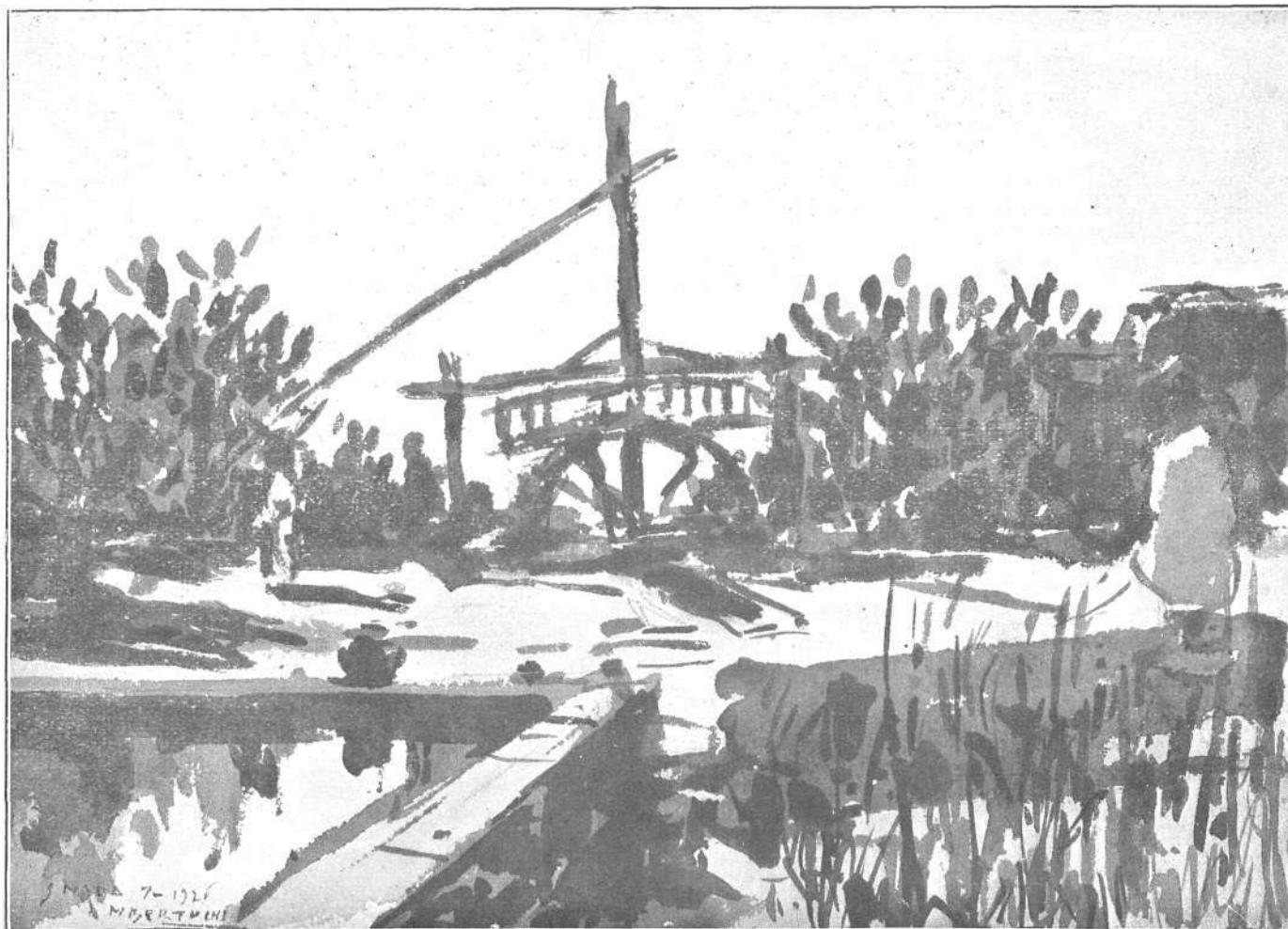
—Cuestión de gran interés y que desde el primer momento constituyó nuestra preocupación es la de los braceros—continuó diciendo el general—. En este sentido se ha echo cuanto humanamente ha sido posible. El viaje de nuestro gobernador general a Monrovia y la visita a nuestra colonia del honorable Presidente de la República de Liberia, Mr. King, ha de contribuir extraordinariamente a intensificar la recluta en aquel territorio. Además en el reciente viaje del gobernador al continente ha organizado la recluta en tal forma que este año no ha habido dificultad alguna para la recolección del cacao. Pero es menester prever, porque al fomentarse la explotación en el continente puede llegar un momento en que todos los braceros disponibles en nuestras posesiones no basten para atenderla. Claro es que ha de contarse con que las Empresas que acometan la colonización empleen modernas máquinas que ahorren brazos, porque a razón de dos hombres por hectárea, que ahora se calcula son indispensables, no sería posible resolver este problema; pero, de todos modos, nos ocuparemos con especial atención de este asunto y seguramente llegaremos en él a soluciones satisfactorias.

LOS PLANES QUE EXISTEN

—Muchísimo más podríamos hablar de nuestros planes—añadió general Conde de Jordana.—¡Son tantos, que su exposición detallada requeriría un libro. Sólo puedo decirle que con un Presidente y un Gobierno como los actuales, con el buen deseo que a todos los que intervenimos en esto nos anima, con gobernadores como el general Núñez de Prado, y con un movimiento de opinión tan alentador como el que a diario viene a ofrecer su ayuda, en un plazo de diez años aquella colonia estará transformada, y como aseguran los que allí tienen intereses (tan descorazonados antes, como optimistas ahora), nada tendremos que envidiar a ninguna otra colonia similar. Buena obra habremos hecho a España si a ese ideal llegamos, como llegaremos, seguramente!



Meridiano de Greenwich



...unas norias toscas y primitivas alimentan las albercas y los innumerables canalillos de riego.

NOTAS DEL RIF

AL MARGEN DE UNAS ACUARELAS

V

CAMINO DE LA ALCAZABA DE SNADA

UNA alcazaba en Marruecos, demolida y agrietada, carcomida y pulverizada por el tiempo y por todas las injurias y todos los rigores del estío y del invierno, de las aguas y de los vientos, ostenta siempre el misterioso prestigio de ser el único testigo viviente, aunque mudo, de la complicada sucesión de algaradas, rebeldías, desmanes y furores que se entreveran y se encadenan, que, casi privativamente, se destacan en la sombría y turbia historia del caduco imperio Mogreb.

Fué obra de algún Sultán, que alcanzó a extender su poder hasta apartadas regiones de su reino, nunca hasta él domeñadas y que logró sostener en ellas, más o menos airoosamente, sus mehalas, al amparo de sus gruesos murallones de tapial o de tosca mampostería. Acaso también, fué osadamente edificada por algún audáz pretendiente o algún poderoso Caid rebelde, con pujos bastantes para levantar pendón y fortalezas frente a las huestes imperiales.

Lo cierto es, que sucesivamente albergaron y ampararon estas murallas, leales y facciosos, sultanes y emires, roghis y cabecillas y que el heroísmo y la cobardía, la fidelidad y la traición, desfilaron azarosos en el curso de los siglos ante los rojizos muros y los pesados torreones, siempre acompañados de un cortejo sangriento de crueldades y suplicios, crímenes y violencias... Y en lo alto de las desplomadas torres o sobre el ruinoso arco apuntado de su portón, las lívidas cabezas de los vencidos ejecutados, fueron trofeo y blasón para los vencedores, terrible ejemplaridad para la comarca y pasto pavoroso para las aves de rapiña.

De unos cuantos siglos de historia, eso es casi todo lo que queda en pie en estas indomables montañas..., las casbahs, las alcazabas; estas tétricas fortalezas de tapial, de un color rojo san-

griento, como su pasado; con sus almenados cubos derrumbados y hendidos; con sus enormes grietas, sus hiedras y sus jaramagos. Viejas fortalezas de un valor militar primitivo y ya preterito, que las aguas disuelven en barro y el calor y los vendavales en polvo bermejo y sutil. Son como las páginas de un viejo manuscrito que encierran una parte no despreciable de la historia del Mogreb, mas los años y los siglos las dejaron tan borrosas y destruídas, que apenas si pueden ofrecernos el encanto de una tradición fragmentaria o el interés poético de una leyenda incongruente.

En torno de ellas, como en torno de nuestros arrumbados castillos feudales, la imaginación popular ha forjado un negro ambiente, un antaño sombrío y sanguinario, y es esta la sensación de más realce que del pretérito del Imperio marroquí nos queda y sobre cuyo terrorífico fondo, pareció complacerse esgrimiendo sus pinceles y volcando su poderoso temperamento de artista, muy siglo XIX, nuestro genial Fortuny.

En tales cosas meditamos, mientras la caravana automovilística corre otra vez y dá tumbos en demanda de la pista que ha de conducirnos a la alcazaba de Snada... Aún nos imaginamos más trágica esta fortaleza oyéndole referir a Enrique Arques algunos pormenores del cautiverio que en ella sufrió, allá por el año 1907, en compañía del geógrafo Delbrel, cuando nuestro interlocutor aún era un niño...

¡Que dramatismo el del momento aquel, en que un herrero indígena, enano y deforme, remachó sobre los tobillos del débil muchacho los pesados grilletes de hierro mohoso!...

También ahora ruedan nuestros vehículos sobre una pista de prisioneros; aquí probablemente franceses, de la que nos llaman la atención las pequeñas obras de fábrica que son sólidas y preten-

ciosas, con algunos asomos de estética ingenieril; así, por ejemplo, en los pontones y atarjeas cuidadosamente enlucidos, se ha imitado toscamente el dovelado de los arcos... ¡bien poca cosa para un civilizado y de seguro no debida a los artifices del cabecilla! Fué quizá el obscuro y mísero recreo de algún infeliz cautivo.

Dejamos a nuestra izquierda, la región de Ait Kamara, de suaves lomas bermejas, todas ellas bien cultivadas, con una tonalidad francamente agrícola, que podría compararse con las tierras de Logroño o de Alava. En lo alto de los cerrillos, vense alegres caseríos labriegos de grato aspecto, que revelan cierta holgura económica y bienestar en sus propietarios. De entre aquellos, se destaca el que fué principal residencia de los Jatabis y sus familiares. Pronto la pista, descendiendo bruscamente, vuelve a situarnos en la famosa llanura de Merika, cerrada a lo lejos por las alturas de Argaz y Ruadi, en cuyas estribaciones verdean grupos de coníferas que, según nos dicen nuestros acompañantes, pertenecen a la especie conocida con el nombre de sabina. Al Norte, se entrevé la azulada atmósfera, ligeramente brumosa, cerrando la línea del mar a la altura del cabo Bi Sicur.

En el centro del llano está instalado un campamento, con sus minúsculas tiendecillas individuales tan regularmente distribuidas, que ofrecen la apariencia de un ejército de palomas en línea de combate. El campamento es de Ingenieros militares que trabajan en una larga y útil rectificación de la pista. ¡He aquí los primeros soldados de España que encontramos durante la excursión, desde nuestra salida de Cardenosa! ¡Y hé aquí que los hallamos con sus fusiles en pabellón, esgrimiendo el pico y la pala, abriendo un camino, roturando estas tierras aún vírgenes del contacto de Europa! ¡Cuántos de estos humildes civilizadores desconocidos, volverán a sus hogares sin haberse tan siquiera percatado de la transcendencia que para la historia de la humanidad, pudieran tener aquellas paletadas de tierra, removidas en las proximidades del Zoco del Had de Ruadi, en la ruta de Vélez de la Gomera, de Snada y de Targuist! Y sin embargo, ellos son los heraldos del progreso, los sembradores del porvenir del Mogreb. ¡Haga Dios fructífera la semilla que hoy arrojan y sean fecundas y agradecidas las tierras que las reciben!

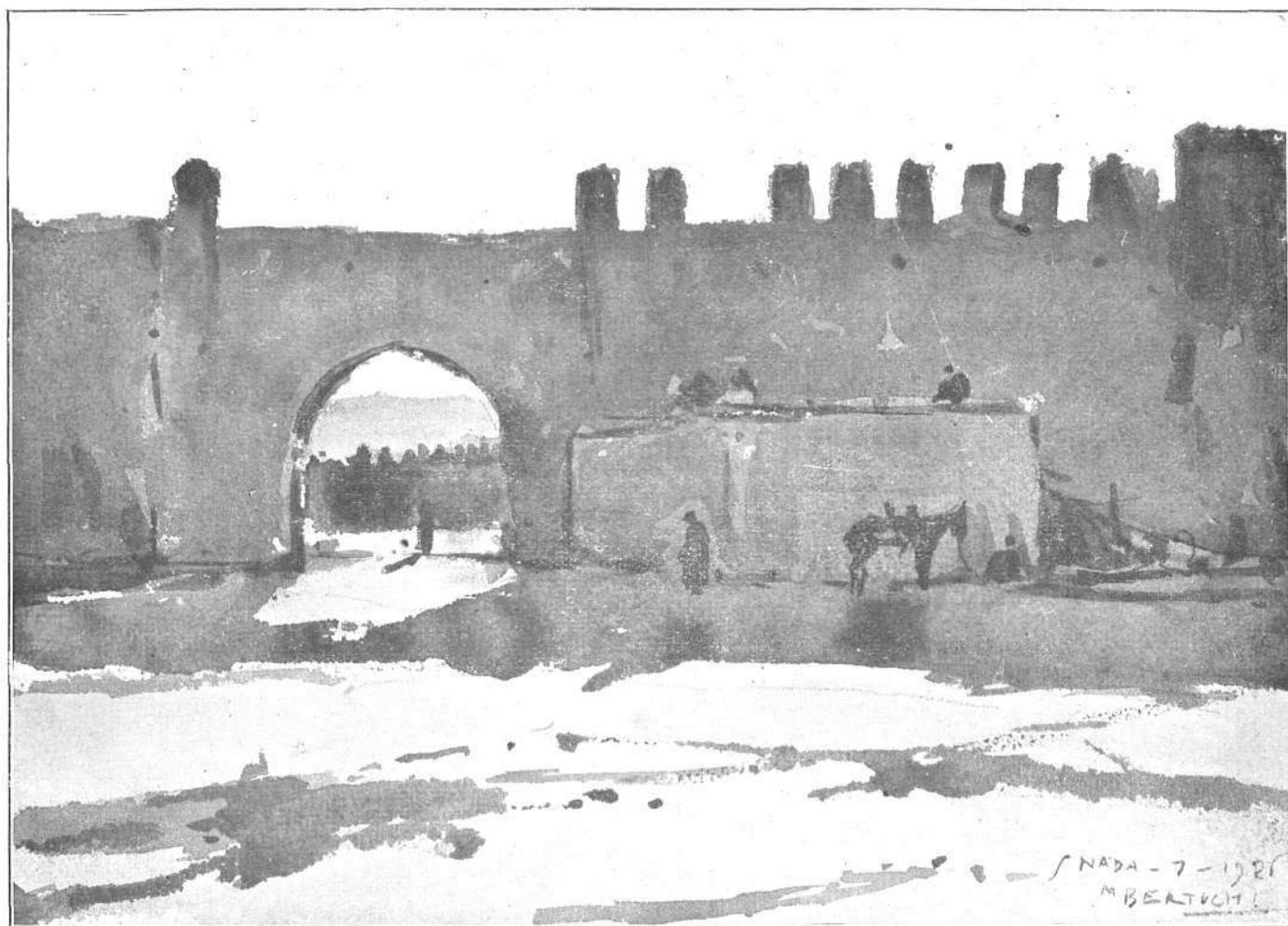
LA VEGA DE SNADA Y SU ZAUIA

Cuando después de haber dejado atrás el Zoco del Had Ruadi

con sus graciosos grupos de árboles, alcanzamos a contemplar desde lo alto la vega de Snada, sobre el ancho y ahora exhausto lecho del río Bades y cuando divisamos el amplio y cuadrilongo recinto de la alcazaba con sus murallas de color barro cocido, carcomidas y desplomadas, punteadas por las huellas alineadas de los mechinales y roídas por las injurias del tiempo, con sus ocho torreones de flanqueo, aquel prejuicio de terror y negruras, de crímenes y de barbaries que el ayer de Marruecos había amontonado en nuestro magín, cae inopinadamente por tierra ante el risueño verdor y la alegre naturaleza que abraza y que ahoga el rojizo aparato bélico de la vieja fortaleza.

La vega se nos aparece como un ancho círculo, enmarcado en casi todo su perímetro por lomas y elevaciones que se escalonan suavemente, hasta perderse en alturas considerables de un tono obscuro verdoso, entre las que se destacan las masas del Yebel Tufist, al Sudeste y las alturas de Beni bu Frah, al poniente. Pero en los linderos más interiores, en los más propincuos límites de la vega, dominan las colinas pardas, las cuevas poco abruptas, con coloración de tierra vegetal, matizadas con numerosas manchas de arboleda. Luego se extiende en franca llanura en la que triunfan los algarrobos y los almendros de proporciones casi gigantes, que alternan en la entonación general, con las masas brillantes de las adelfas y de los cañaverales. En el centro, se agrupan, se apiñan, y se compenetran, se confunden estrechamente, multitud de huertecillos de frondosidad fresca y rebosante. Brilla al sol, el verdor claro de los almendros y los naranjos, y el más intenso de los granados, las higueras y las chumberas, entre cuyos lindes y entre cuyas hiladas, la tierra obscura, labrada en huerta, luce su verdor rayado, que alterna con el tinte resplandeciente de las numerosas albercas y los innúmeros canalillos, heridos por el sol, por los que discurre el agua, la sangre de la vega, que unas norias primitivas y toscas, alimentan lenta pero casi incesantemente, con un compás pausado de corazón valetudinario y achacoso, al que, cansina y filosóficamente, prestan movimiento y vida, durante horas y horas, los febles remos de un asnillo mísero y diminuto.

Nada hay en el campo tan maravillosamente encantador como un huertecillo rústico, incandescente por el sol de mediodía. Parece que las vidas de los hombres, de las bestias, de los humil-



„vieja fortaleza que las aguas disuelven en barro y el calor y los vendavales en polvo bermejo y sutil.

des insectos, de los árboles y hasta de las más minúsculas hierbecillas, vibran en tal ocasión, se agitan y se conmueven en un único y misterioso ritmo, como un canto de bendición al Creador. Es esta la hora gloriosa de cada día, el momento perfecto de la naturaleza.

Y así contemplamos nosotros esta enmarañada agrupación, este apiñamiento de huertecillos aldeanos, cuyo alegre y placido campesinismo ha anulado, ha paralizado y helado el hosco gesto guerrero de la desmantelada fortaleza.

La alcazaba es algo arrinconado, algo descentrado, nota pegadiza y extemporánea en esta placidez de aldea montañesa, con su pacífica laboriosidad, con sus rústicas norias de torcidos palitroques y desportillados cangilones de barro, con sus rumores campestres y sus gigantescos almendros y sus humildes viviendas labriegas. Por eso la alcazaba no preside ahora la bucólica existencia de Snada ni se compadece con su saudoso quietismo horaciano. No, el centro vital y sentimental de Snada no palpita ni se encierra entre las derruidas murallas de tapial, que se desmoronan, se agrietan, se desploman, y se rajan, se descomponen en polvo y fango, como el cadáver de un coloso vencido. El centro cordial de Snada radica al pie de una esbelta y orgullosa palmera, única en todo el valle, que alza su corona, brillante por el sol, como una llamarada verde, por cima de la apretada congregación de huertecillos y viviendas; radica en una edificación modesta, casi humilde, terrosa y rústica, adjunta a un oratorio o morabo de blanca resplandeciente y cegadora. Es la zauia de Snada, que en el siglo XVIII fundara Sidi Abdallah Ibrahim, *cherif* de la rama Uazán, y a cuyo actual titular Sidi Hamido venimos a visitar y a saludar, acompañados de Sólímán el Jatabi, de Sid Dadi, de Sid Mohan el Bokoi y otros notables de Beni Urriaguel y Bokoi, que han querido incorporarse a la expedición para ofrecer sus respetos, sinceros y hondos, al venerable y santo anciano Sidi Hamido.

Y mientras nuestros automóviles, dejando a un lado el ancho y apuntado portón de la casbah, se internan por las intrincadas callejuelas que serpentean entre los huertecillos de vegetación desbordante, se nos viene a la mente el interés que para un espíritu analítico o para un estudioso de la psicología de los pueblos, ofrece este curioso y franco caso de la absorción, de la anulación del poder guerrero, sanguinario, violento y rudo, por el poder espiritual religioso, y teocrático, manso y humilde de corazón; semejante en mucho a la irresistible y vencedora fuerza moral del cristianismo, entre las tinieblas, el desconcierto y la barbarie de la Edad Media.

La alcazaba de Snada ha tenido, sin duda, un pasado de poderío militar; unas veces ha sido freno de la rebeldía y la indomidez de las cabilas del Rif, como sus gemelas las de Zeluán y Yenda; otras fué punto de apoyo, cuartel general y plaza de armas de algún pretendiente osado y prestigioso, que tras sus muros pudo hacerse temible.

En los últimos momentos de esplendor y de firmeza, más o menos aparente del Imperio, en los reinados de Sidi Mohamed y de Muley Hassán, la alcazaba albergó los Caidés del Magzén Xerifiano, pero en cambio más tarde, ya en pleno siglo XX, el roghi Bu Hamara alojó en ella sus huestes, y su amplio recinto sirvió de acuartelamiento a la caballería de su fiel Caid y ministro, el

cherif Naziri. Mas durante la última y trágica llamarada de rebelión, la de Abd-el-Krim, la fortaleza ya no ha sido sino un montón de ruinas abandonadas. El cabecilla, ya en plena huida, se refugió en el corazón de Bei Itéf, pero, ¡oh ironía del destino! no en la casbah, sino en la zauia. El morabito era ya más poderoso que aquella, era algo viviente, era un poder positivo e indestructible que había perdurado inmutable desde su fundación, frente a todas las vicisitudes militares, frente a su pretenciosa vecina, con sus orgullosas murallas y sus ocho pesadas torres de flanqueo. Así permaneció incólume, como en un desdenso indiferentismo, ante el poderío y la tiranía de los Jatabis, desprovistos de toda influencia espiritual y religiosa, en un país, donde la soberanía todavía se basa en el derecho divino, pero cuya violenta arremetida parecía arrolladora e infrenable, desde el refugio de Axdir, hasta las puertas de Tetuán y aún hasta el campo exterior de Ceuta.

La autoridad y la influencia religiosa del *Cherif* Sidi Hamido, prevaleció sobre el orgullo y la soberbia de Abd el Krim, en aquellos días trágicos y turbulentos. Es cierto que el cabecilla puso su mano sacrilega sobre las cuantiosas rentas de la fundación, los *habbús* y las propiedades de la zauia, pero toda tentativa para borrar o para atropellar simplemente su influjo espiritual en el Rif, hubiera sido violencia vana y esfuerzo fallido.

Dicen que Abd el Krim, en cierta ocasión llamó despectivamente a Hamido, el *cherif del tabaco*, a causa de que el cultivo de esta planta, que domina en los huertos, en los predios y en los colonatos de la zauia, constituye uno de los ingresos más saneados de la fundación. Pero al *cherif del tabaco* no pudo arrancarle de su feudo el Jatabi, como arrancó y expatrió al poderoso y soberbio de Tazarut; ni le pudo arrancar ni una palabra ni un gesto tan siquiera, de adhesión a su causa.

Y en fin, al *cherif del tabaco* acudió el Jatabi lloroso y desesperado, sólo y huido hasta de su sombra, y a su benemérita influencia se acogió y tras su venerable figura se amparó, para no ser asesinado o entregado por sus súbditos de ayer, y para rendirse confiado a las avanzadas francesas, situadas en el Tufist.

He aquí pues que, mientras la alcazaba ha permanecido olvidada y en ruinas, durante toda la tragedia abdelkrinesca, la zauia ha sido actor principal en su desenlace y el primero en su epílogo; en la sumisión al Magzen y a España, de la extensa comarca hasta donde irradia su espiritual poderío.

Y por todo esto, la comarca de Snada no nos produce ahora la esperada sensación de feudo guerrero, tierra de mesnadas; sino de apacible señorío espiritual, feudo religioso, tierras de abadengo; como las que antaño se extendían en torno de nuestros poderosos monasterios y hacendados conventos rurales, y que ogaño aún parecen conservar un hálito de la pasada infeudación monacal...

Pero hagamos gracia al lector de estas divagaciones medioevales y dejemos para el próximo y final capítulo de estas notas la presentación del virtuoso y santo señor de Snada, que en los umbrales de nuestra futura residencia, nos sonríe venerable y afablemente.

A. M de la ESCALERA.

Snada (Beni-Itéf) Agosto 1926.



ESPAÑA * *
MUSULMANA



TOLEDO: Patio de la Casa del Greco.



UN HECHO QUE OMITE LA HISTORIA ~

IBRAHIM BACHA Y EL JUDIO HERRERO

(Traducción directa de un manuscrito árabe).

REGRESÓ Haim el herrero a su domicilio al anochecer y fué recibido por su hija Ester, a la que abrazó, entrando los dos en la única habitación de que se componía su humilde morada.

Seguidamente entablóse entre ambos el siguiente diálogo:

—¿Por qué, padre mío, vienes hoy tan tarde? ¿No sabes que temo mucho por tí y que la estancia de los egipcios en éste pueblo llena mi corazón de susto y me quedo intranquila mientras dura tu ausencia fuera de ésta casa?

Haim besó a su única hija en la frente y le dijo:

—No debes temer nada, hija mía; los egipcios respetan nuestros bienes y nuestra libertad. Además me han dicho que su Caid, Ibraim Bachá, hijo de Mohamed Alí Bey de Egipto, ejerce una estrecha vigilancia sobre sus tropas y sale disfrazado de noche, para darse cuenta por sí mismo, de todos sus hechos y movimientos. He tenido que venir tarde en el día de hoy porque estuve ocultando en lugar bien seguro el dinero que tu prometido Eliaho me ha traído en concepto de depósito.

—¿Dónde lo escondiste padre?

—Le he puesto en un hoyo que preparé dentro de la tienda para éste objeto. También he puesto en el mismo lugar todo lo que tengo de fortuna.

—¿Y no temes, padre, a los ladrones que puedan entrar en la tienda?

—No, puesto que las patrullas circulan formadas y vigilantes por las calles y con ello, nuestros bienes están más seguros allí que en nuestros mismos domicilios.

Después de un corto silencio dijo Haim a su hija:

—Dejemos todo esto, trae la Biblia y sigue leyendo el capítulo V del Deuteronomio...

Se levantó la muchacha, cogió la Biblia, la abrió, buscó el capítulo que el padre indicaba y se puso a leer: «Conserva el Sábado y santifícale como tu Señor Dios te ordenó. Durante seis días tienes que trabajar y hacer todos tus asuntos. En el séptimo para tu trabajo y dedícalo a tu Dios, absteniéndote de todas obras con tu hijo, hija, criado, criada, toro, burro, todas tus bestias y el

huesped que tienes dentro de tus puertas, para el descanso de todos ellos, como tó. No debes olvidar que has sido esclavo en Egipto y que Dios tu Señor te ha librado mediante una mano fuerte; y por tal motivo te ordena ese Dios observar el Sábado. Venera, pues, y respeta a tu padre y a tu madre, como Dios te ha ordenado, para que tu vida sea larga y la fortuna te acompañe en la tierra que Dios te concede». No mates, no forníques, no robes...»

De repente se abrió la puerta del cuarto, dando entrada a Eliaho, novio de Ester, el cual, nervioso e inquieto, dirigió su mirada a Haim, gritándole:

—Haim estás tu aquí; ¡y los ladrones en tu tienda!

Dirigió éstas palabras al herrero con suma violencia; mas al momento se detuvo asombrado, con los ojos quietos, la boca abierta y la frente inundada de sudor frío. Luego se levantó, pasó la mano despacio sobre su cabeza e hizo como si tratara de echar de encima de sí una molesta pesadilla. Temiendo luego Eliaho que ésta sorpresa pudiera causar al viejo una funesta impresión, acercóse a él y con ánimo de tranquilizarle le dijo:

—No hay porque desesperarse, querido tío, de que se lleven esos ladrones todos los hierros oxidados que tienes en tu tienda. No conviene que te apures, y si yo supiera que ésta noticia iba a causarte tan mala impresión no te la hubiera comunicado.

Luego miró el joven a Ester, haciéndole señas con los ojos, y ésta se acercó a su padre, rodeándole el cuello con sus brazos, y le dijo cariñosamente:

—Tiene razón Eliaho, padre mío! no hay porque desesperarse...

Sin dejarla acabar el joven Eliaho dijo:

—Pasaba yo cerca de la tienda para venir aquí, cuando un ruido muy extraño, frente de la puerta de la tienda me llamó la atención. Me acerqué y vi a tres hombres que salieron de ella y se alejaron corriendo. Los llamé, pero ellos se perdieron de mi vista por los laberínticos callejones, sumiéndose en la obscuridad, y no me ha quedado otro remedio que el de venir precipitadamente a darte la noticia.

En este momento Haim, alzó su cabeza y dijo:

—Eliaho... soy desgraciado... estoy perdido y en la miseria... el dinero, tanto el tuyo como el mío... todo... ¡Todo lo han robado de la tienda!

Se estremeció Eliaho y, temiendo por su dinero, dirigióse al viejo y le preguntó:

—¿Qué dices? ¿Mi dinero lo tenías allí?..

—Todo..., colocado en un hoyo, a la derecha del yunque, bajo la ventana...

Eliaho, sin querer escuchar más, lanzóse a la calle, a todo correr como un loco, por aquellos callejones oscuros, dirigiéndose a la tienda que creía vacía de sus hierros oxidados y que dentro de sus muros, y sin su conocimiento, contenía su fortuna y el fruto de sus trabajos.

Volvió más tarde el joven, triste y desfigurado con lágrimas en los ojos, y entró en la habitación de su tío, quien al observarle en tal situación convenciéndose del desgraciado accidente y de que los ladrones habían hallado el escondrijo y llevádose el dinero en él oculto; y observando que Eliaho se había arrojado al suelo llorando con suprema desesperación, levantóse, se acercó a él y con claro juicio y firme energía, le dijo:

—Levántate, Eliaho, y no tengas la debilidad que hace poco me reprochabas; levántate, repito, y ven conmigo a ver al Caid de los Egipcios, para presentarle nuestra queja y pedirle justicia y la restitución de nuestros bienes.

Salieron los dos eñtados y fueron a la residencia del Caid Ibrahim Ben Mohamed Ali Bachá, el egipcio, que había ocupado el territorio con sus victoriosas tropas y que tenía establecida su morada en Jerusalem, santo lugar para judíos, cristianos y musulmanes.

Este hecho ocurrió en el año de 1247 de Hegira, correspondiente al año 1831 de la Era cristiana.

Llegaron los dos a la puerta del Emir, suplicando a la guardia que se oponía a su paso, los dejara llegar a la presencia del Caid.

Ibrahim Bachá, que había dado órdenes de que a nadie se prohibiera el paso hasta su vista, ordenó que entraran.

Haim tomó la palabra, diciendo:

—Señor: la queja que me trae ante Vuestra Majestad no necesita muchas palabras para ser expuesta; pero antes permitidme que os dirija un reproche...

Ibrahim Bachá sonrió y dijo al judío:

—Puedes decir lo que quieras, anciano, y cuenta desde luego con mi perdón.

—Señor: Vuestra Majestad enaltece mucho el Código y habla también sin cesar del cumplimiento de la Ley. Decís que no habeis ocupado este territorio sino para implantar el imperio de la equidad y de la justicia, y nos recomendábais dormir tranquilos, sin temor por nuestras vidas y haciendas, ya que V. M. vigilaría por todos.

Hace unos veinte años—continó Haim—que vivo en esta ciudad bajo el Gobierno de los turcos, a quien habéis declarado la guerra, sin haber sufrido daño alguno ni en mi persona ni en mis intereses. No ocurre igual ahora. Ayer mismo vinisteis como conquistador y tranquilizador y hoy los ladrones abrieron mi tienda y se llevaron todo el dinero que en ella tenía. Si V. M. es nuestro Soberano protector, como pretende, debe proceder sin tardanza a la detención del ladrón, devolviéndome los bienes que me han robado.

He aquí, terminó el judío, mi queja y a V. M. corresponde demostrarnos ahora su fuerza y su justicia, o su impotencia o abandono.

Cuando el viejo Haim acabó su relato, dijo Ibrahim Bachá:

—Vete a tu casa, anciano, y mañana será detenido el ladrón, devolviéndose tus bienes.

Al día siguiente, al amanecer, la voz del pregonero clamó por la ciudad:

—Escuchad, oh, habitantes de Jerusalem: Por orden del Caid, el gran Emir, conquistador victorioso, se os convoca a todos a una reunión que se efectuará en el zoco de la ciudad, frente a la tienda del herrero Haim, donde se ha de resolver un asunto de trascendencia. Nadie debe faltar a dicha reunión, ya que así lo demanda el poderoso Ibrahim Bachá.

Llegó el medio día y todos los habitantes de Jerusalem congregáronse en el sitio señalado, a fin de presenciar el espectáculo anunciado por el pregonero.

Estando ya todos reunidos, apareció Ibrahim Bachá, rodeado de lucida escolta compuesta de escuadrones drusos de caballería, que había tomado para su guardia personal, y de genizaros que

desde Egipto le habían acompañado, y penetrando entre la apiñada muchedumbre, paróse en la puerta de la herrería de Haim y exclamó:

—¡Oh, hombres! Las leyes castigan a todo aquel que comete una mala acción sea humano, animal, o sea lo que sea, racional o irracional. El objeto de mi presencia en esta solemne asamblea es el de castigar esta puerta que veis o sea la puerta de la tienda del herrero Haim, que no ha podido, ayer, proteger los bienes de su dueño, dejando a los ladrones robar la tienda. Por haber faltado a su deber, es justo condenarla a cien palos.

El pregonero repitió al público lo dispuesto por el Jefe; y acto seguido el verdugo cumplió con su deber. Cuando terminó su cometido, puso Ibrahim Bachá el oído en la cerradura de la puerta y en medio del gran silencio del público, que se observaba con gran interés, dijo:

—No confiesa nada... hay pues que pegarle otros cien palos más fuertes.

Cumplió entonces por segunda vez el verdugo el mandato.

Se acercó de nuevo Ibrahim Bachá a la puerta, puso el oído en la cerradura como la vez anterior y de pronto exclamó:

—Ahora sí habla: Dices que el ladrón que robó la tienda se encuentra actualmente entre la muchedumbre y que sobre su cabeza hay una telaraña que se le agarró al efectuar el robo ¡Bueno, bueno, bueno!..

Cuando el pregón repitió al público en alta voz lo dicho por su amo, tres hombres de los presentes levantaron las manos hacia la cabeza, sacudiéndosela. Entonces, los soldados de Ibrahim Bachá que se habían escabullido entre el público, pues estaban al corriente de la añagaza de su Caid, detuvieron a los tres individuos, quedándose en claro que eran ellos los autores del robo.

A la mayor brevedad fueron atados y conducidos a presencia del Emir, a quien confesaron el delito.

Ibrahim Bachá les ordenó que devolvieran los objetos robados al dueño y dispuso que fueran ahorcados frente a la misma tienda en que cometieron el robo la noche anterior.

Cuando Haim vió todo lo relatado cayó a los piés del Emir besándolos y diciendo:

—Señor, sois el protector de nuestro país, y quien procede con justicia entre nosotros, izando la bandera de la justicia sobre todo nuestro territorio.

Ibrahim Bachá le cogió los manos y le dijo:

—Nunca se ha oído que Ibrahim, hijo de Mohamed Ali haya tratado a los amigos como enemigos, o que haya tolerado alguna infracción a la Ley o que se haya negado a oír alguna queja o dejara de castigar a algún delincuente... Vete, Haim, a tu tienda y duerme tranquilo en tu casa y no temas por tus bienes ni por tu persona, puesto que el ojo de Ibrahim Bachá vigila y no duerme.

Era aquel día motivo de gran regocijo, júbilo y fiesta en casa de Haim y cuando el anciano narró a su hija lo acontecido en el zoco frente a su tienda, la muchacha dijo emocionada y con lágrimas:

—Había siempre pensado mal de los egipcios, les tenía odio y pedía a Dios que nos librara de sus manos, como nos había librado de sus antepasados los Faraones; pero ahora, he cambiado de parecer y tengo la seguridad de que son gobernadores equitativos.

—Bueno, hija mía,—replicó Haim—tienes razón en tu nueva creencia. ¿Podemos desde ahora en adelante pensar mal de esos conquistadores y exigirles más pruebas claras y palpables sobre su buena intención, más de lo que ha demostrado Ibrahim Bachá en éste día? Vete Esther y trae la Biblia y sigue leyendo el capítulo V del Deuteronomio en el mismo lugar en que fué interrumpida.

Cogió Esther la Biblia, la abrió y continuó leyendo: «No matar, no fornicar, no robar, no prestar falsos testimonios, no desear la mujer de tu amigo, ni su casa, ni su campo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su toro, ni su burro, ni nada que sea de su propiedad.» Con estas palabras habló Dios con vosotros en el Monte, entre el fuego, las nieblas y la obscuridad, con voz alta escribiendo todo sobre dos pedazos de piedra y se me entregó...

Cuando terminó Esther esta lectura, se levantó su padre y la besó, abrazó a Eliaho, diciéndole:

—Hemos vivido juntos, hijo mío, días buenos y días malos, por poco nos quedamos muy pobres, sino hubiéramos tenido firmeza y atrevimiento... Deposita sobre la frente de tu prometida el beso de amor y sinceridad y mañana será tu mujer, sonriéndote la vida y pasad ambos infinitos días de abundancia y felicidad.

N. DAHDAH.

DEL CAMPO ENEMIGO

EL OCASO DE LA REBELDIA, * * *



La cabila de Beni-Ider, uno de los últimos refugios de la rebeldía y el fanatismo, ha quedado totalmente ocupada por nuestras tropas. El Jeriro, el más tenaz y osado cabecilla, que al frente de merodeadores y bandidos, aun aspiraba al mezquino triunfo de las emboscadas y las agresiones por sorpresa, ha caído muerto por el plomo vengador de nuestros soldados. Sus honras fúnebres son el entierro de la barbarie y de la traición, de la asechanza cobarde, la *razzia* criminal y el terrorismo sangriento y ciego. Las rojas llamaradas se van con los huidos a los últimos riscos de Beni Aros y del Ajmas, en estos momentos seriamente estrechados por la pericia del mando y el firme paso de nuestras tropas. El triste fin del último guerrillero marca el momento definitivo en el ocaso de la rebelión. Pronto el templo de Jano se cerrará para la zona española de Marruecos.

Dibujo de M. Bertuchi.

Antología de poetas árabes durante la dominación musulmana en España

II

III.—TROZOS SELECTOS DE POESÍAS ÁRABES

Es norma que todo antólogo debe seguir, la que traza Menéndez Pelayo en la «advertencia preliminar» de una antología suya de las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana, y que es la siguiente: «No omitir ninguna de las poesías ya consagradas por la universal admiración ni dar entrada a ninguna que no tenga mérito positivo». Pero, en el presente caso, tal norma carece de aplicación, porque las poesías árabes-españolas, han merecido poca atención de los filólogos orientalistas y no son lo suficiente conocidas para que algunas puedan haber sido consagradas por la admiración universal. En cuanto al mérito de las que vamos a transcribir, de un modo fragmentario, basta decir que están seleccionadas entre las publicadas por Gayángos, en su traducción de Al-Makkari, y por el ilustre crítico don Juan Valera, en la suya, de una obra del alemán barón de Schak. La autoridad de tan ilustres literatos, suplirá, pues, la que a nosotros nos falta.

Aunque el número de los poetas árabes fué en España extraordinariamente elevado, no ha llegado hasta nosotros más que una pequeña parte de su obra poética, debido a que, cuando las invasiones de los Almoravides, Almohades y Benimerines, primero; cuando las huestes cristianas conquistaban las ciudades andaluzas, después; y cuando el tribunal de la Inquisición, por último, realizaba sus célebres espurgos literarios, fueron muchas las bibliotecas quemadas y destrozadas. Por tal motivo, y habida cuenta del corto espacio de que disponemos, no nos es posible presentar las poesías con arreglo a un plan cronológico, bajo pena de incurrir en lamentables omisiones, limitándonos a ofrecer muestras de los géneros que con mayor predilección cultivaron nuestros poetas árabes.

IMPROVISACIONES

Cierto día se encontraron los poetas Ybn-Hudail e Ybn-Al-Kutiya y aquel dijo a éste:

Sol que el mundo iluminas refulgente,
¿de donde vienes, varón a quien respeto?

Y Kutiya respondió:

De donde meditar puede el creyente,
y el pecador pecar puede en secreto.

En otra ocasión el Rey Al-Motamid dijo al excéntrico poeta Ybn-Ammar:

¡Oye! En el alminar de la Mezquita,
el almuédano llama a la oración.

Ybn Ammar:

La suma de sus culpas infinitas
así tal vez conseguirá perdón.

Rey:

Bien merece el perdón y la ventura
porque dá testimonios de verdad.

Ybn Ammar:

Con tal que todo eso que asegura
no lo tenga por una falsedad.

Con el mismo Ybn Ammar, paseaba otra vez Al-Motamid por la orilla del Guadalquivir y le dijo:

El viento transforma al río
en una cota de malla.

El poeta no sabía cómo terminar el verso principiado por el Rey, cuando una mujer, que se encontraba allí, exclamó:

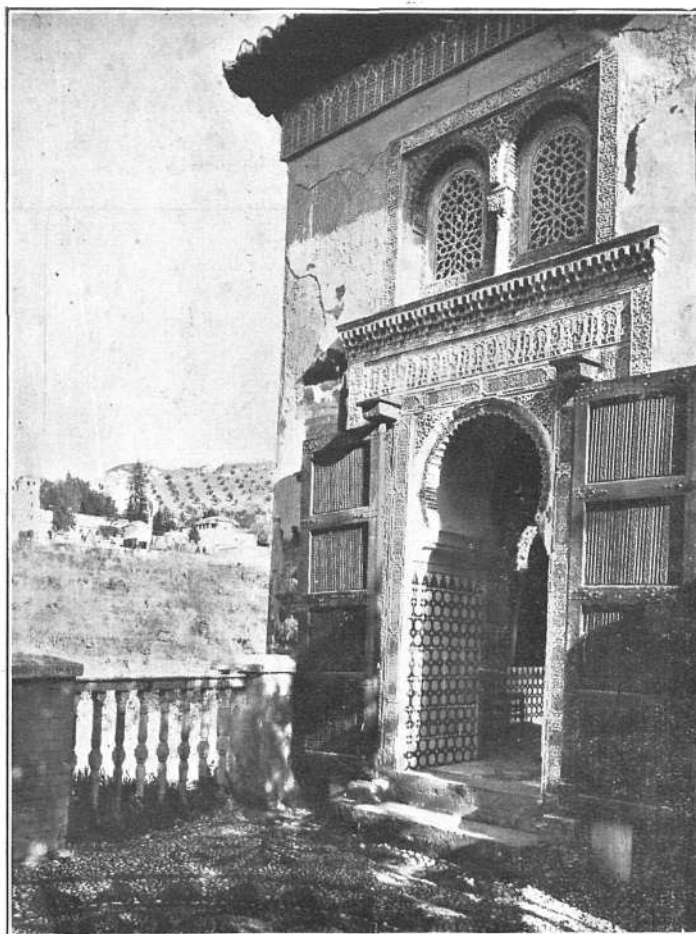
Mejor cota no se halla
como la congele el frío.

Al-Motamid se prendó de aquella mujer, que se llamaba Itimad o Romaiquiya y la hizo su esposa, amándola tiernamente toda su vida.

POESÍAS LÍRICAS

Ybn-Said, añorando España desde Egipto, compuso esta *kasida*:

¿Dónde está mi Sevilla? Desde el tiempo dichoso
que yo moraba en ella, lo que es gozar no sé.



Granada. (Alhambra).—Puerta de la Mezquita.

¡Qué apacible deleite cuando, al son melodioso,
del laud, por su río, cantando navegó.

A Málaga tampoco mi corazón olvida
no apaga en mí la ausencia la llama del amor.
¿Dónde están las almenas ¡oh Málaga querida!
Tus torres, azoteas, y excelso mirador?

Pasaron estas dichas, pasaron como un sueño,
nada en pos ha venido que las haga olvidar;
Cuanto Egipto me ofrece, menosprecio y desdén;
de este mal de la ausencia no consigo sanar.

El Visir Hazm-Ybn-Jehvar, al desierto palacio de Córdoba, dedicó esta otra composición:

Tus salas y desiertas galerías
mis ojos contemplaban;
y pregunté: ¿Dó están los que otros días
en tu seno moraban?

En mi seno dijiste breve has sido,
muy breve, su vivir.
Ya se ausentaron; pero ¿dónde han ido?
no lo puedo decir.

Con motivo de haber sacado los ojos al poeta Abul-Makschi por orden del príncipe Suleiman, escribió aquel desgraciado los siguientes versos:

La madre de mis hijos abrumada
por el dolor está
porque mis ojos con su diestra airada
ha fulminado Alá.

Ciego me vé seguir la esposa mía
esta mortal carrera
hasta que al borde de la tumba fría
con el zócalo hiera.

Y abre en mi corazón profunda llaga
diciendo: «Nó hay pesar
como no ver la luz, que ya se apaga,
en tu dulce mirar.»

Sintiendo próxima su muerte Al-Motamid y perdida la espe-

ranza de salir de su prisión de Agmat, aquel Rey poeta escribió:

Con mi vida el infortunio
se ha ligado para siempre.
¡Oh palacio de Az-Zahí!
¡Oh fastuosos banquetes!
¡Cuando en mi mesa solían
tomar asiento los Reyes!...

Así el placer y el dolor,
así los males y bienes,
la tela de nuestra vida,
con varios colores tejen,
hasta que corta la tela,
y la esperanza, la muerte.

También, presintiendo el célebre Avempace (Ybn-Badja) el fin de sus días, dijo:

Al ver que mi alma la muerte temía,
le dije: La muerte disponte a sufrir;
llamarla, en las penas, es gran cobardía,
más debes tranquila mirarla venir.

POESÍAS BAQUICAS Y ERÓTICAS

De Ybn Hazmin:

No es un crimen beber vino
poco el precepto me asusta;
hasta los mismos derviches
lo beben y disimulan.

La garganta se les seca
con tanta oración nocturna.

Y, a fin de que se refresquen,
vino en abundancia apuran,
mi casa es cual sus ermitas
¡lindas muchachas figuran
los muecines, y los vasos,
no las lámparas, me alumbran.

De Ybn-Chafadsche:

... Toqué con ambas manos
toda la perfección de su hermosura
anchas caderas y cintura breve
y dos alcores cándidos, lozanos,
que separan de un valle la angostura
y que estan hechos de carmin y nieve.

Del Príncipe Rafi-ud-Daula:

... La copa hasta el fondo apura
en ella no dejes nada
el rojo vino encendino
que te sirve esta *muchacha*
se diría que ha brotado
de sus mejillas de grana.

En el original árabe, y en la traducción alemana de Schak, esa *muchacha* era un copero; pero el traductor español le cambió el sexo, porque dice que «aquella fea afición en que coinciden los

pueblos de Oriente con la antigüedad greco-romana, ahora repugna en extremo y no es para poetizarla.» Pero es indudable que los árabes la poetizaron mucho, pues también Don Julián Rivera nos dice que en el cancionero de Abencuzmán se describen, en bellos versos, escenas de amor carnal sodomítico que le han hecho sentir náuseas. No podíamos, pues, de dejar de aludir a este género peculiarísimo de los orientales, para no dejar incompleto nuestro trabajo.

POESÍA BÉLICA

Tampoco podemos ocultar que el fanatismo musulmán y los odios de la guerra de religiones, fué filón inagotable para la musa árabe. Más como nos parece inoportuno transcribir tales composiciones en una antología que ha de leerse en Marruecos, ponemos a continuación solo una poesía del Rey Al-Motamid (padre de Al Motamid) a la Ciudad de Ronda, en la que se revela su carácter cruel y su temperamento artístico:

La perla de mis dominios
mi fortaleza te llamo
desde el punto en que mi ejército
a vencer acostumbrado
con lanzas y con alfanges
Te puso al fin en mi mano...

Yo soy tu señor ahora,
tu mi defensa y amparo.
Dure mi vida y la muerte
no evitarán mis contrarios,
sus huestes cubrí de oprobios.

En ellas sembré el estrago,
y de cortadas cabezas
hice magnífico ornato
que ciñe, cual gargantilla,
las puertas de mi palacio.

EPÍGRAMAS Y SÁTIRAS

Invitado Al-Husri por Al-Motamid para que viniese de África a su corte, se disculpó diciendo:

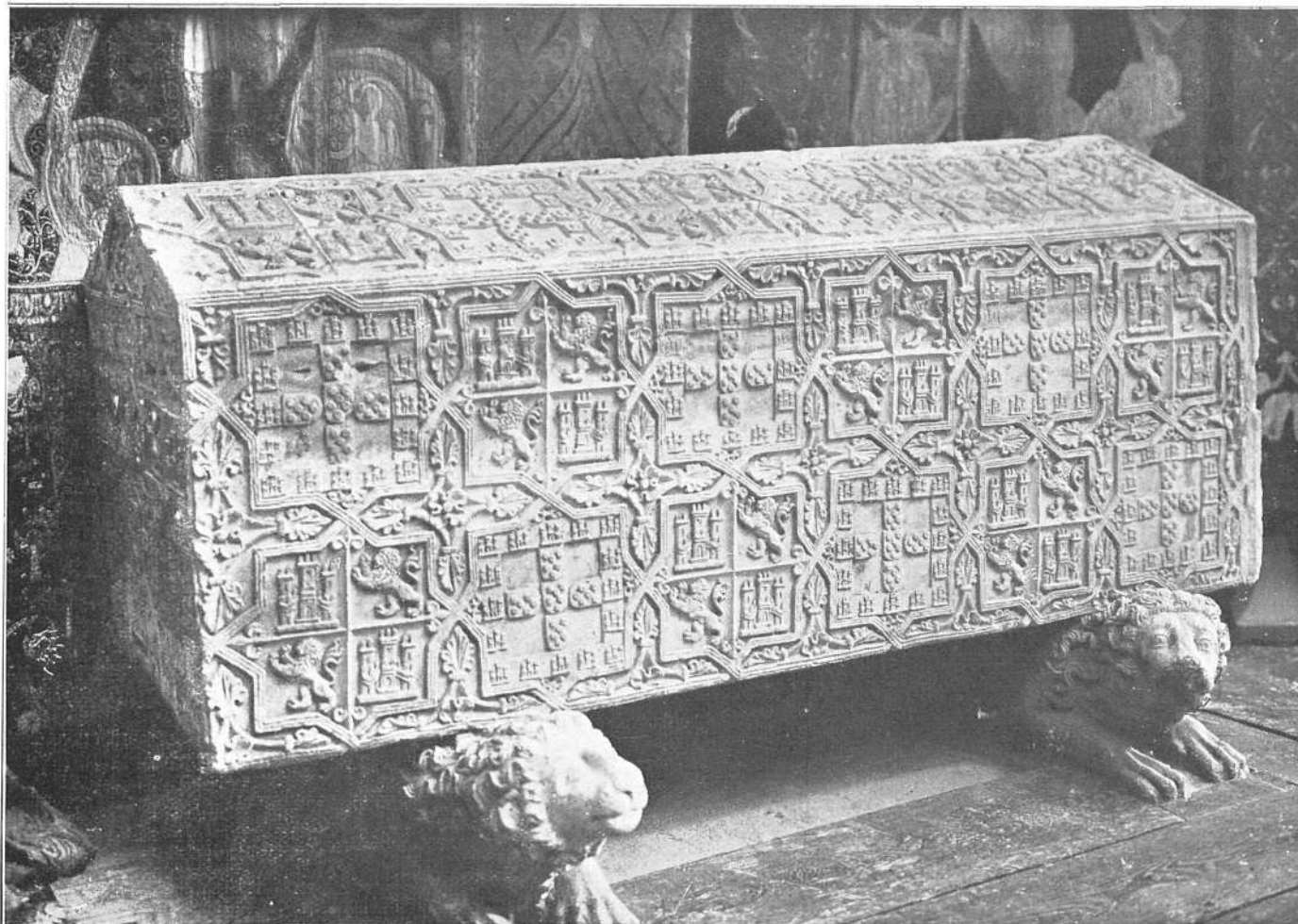
Quieres que pase el mar en un madero
bendígate el Señor más yo no quiero;
para pasarle a pie, no soy Mesías,
ni eres Noé, pues arca no me envías.

Así como Quevedo satirizaba a Pérez de Montalbán, Ybn-Ocht-Canim se burlaba de su rival Ybn-Schataf en estos versos:

... Cuando sus coplas recita
se aburren hasta las piedras
y quien no muera al oírle
en no volver solo piensa
a escuchar del chafalón
las obrillas chapuceras.

M. GAMBRA.





ESPAÑA MUSULMANA

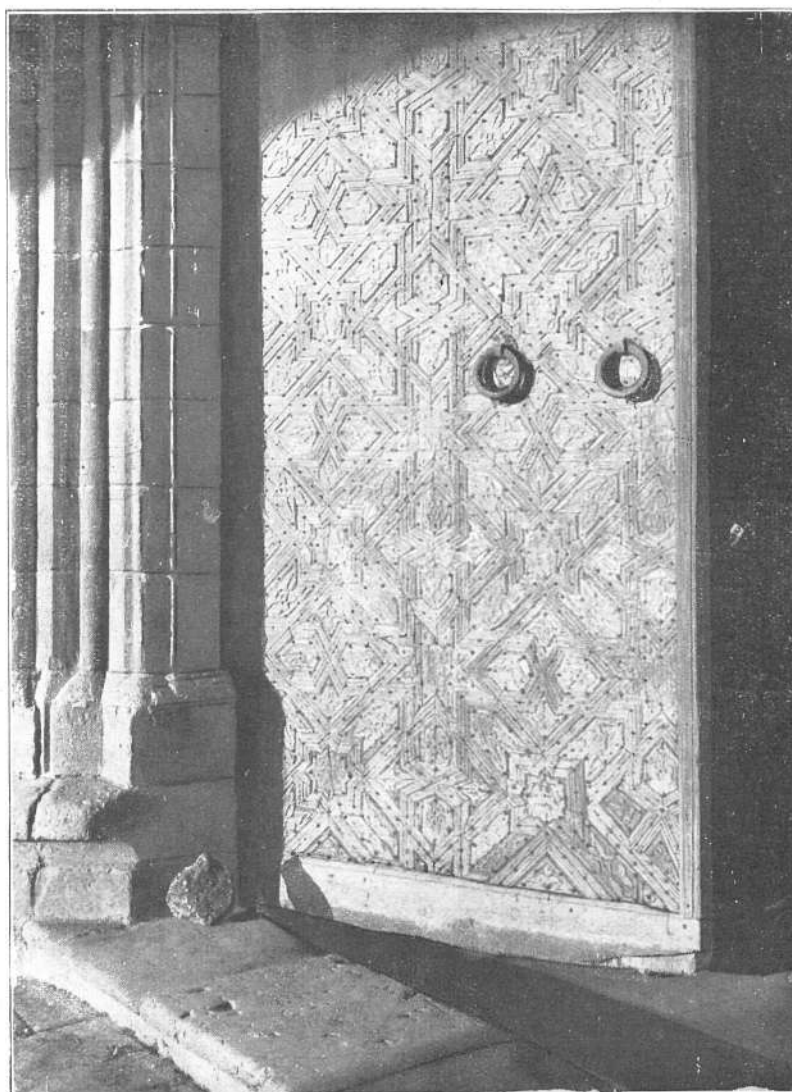
Arte árabe y mudéjar en Castilla ~

RARA es la provincia española que no cuenta en el inventario de su riqueza arqueológica, algún monumento o detalle decorativo en que esté impreso el recuerdo o la reminiscencia del genio artístico de los árabes, bien por acción directa o bien por imitación de los artistas nacionales, a quienes los nuevos elementos estéticos y la técnica importada por los invasores, hubieron de sorprender y arrastrar.

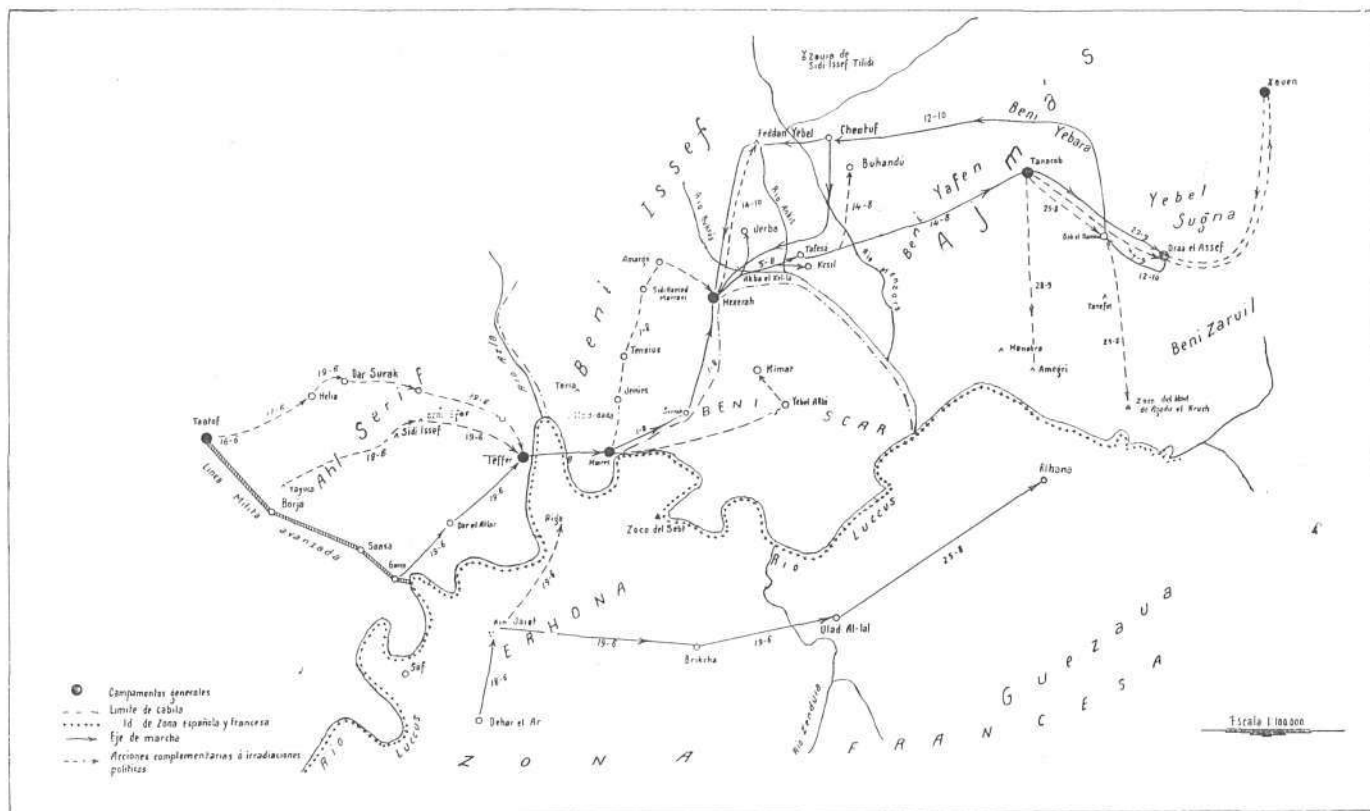
Reproducimos aquí dos interesantes detalles, que en el propio corazón de Castilla, en la histórica ciudad de Burgos, pueden admirarse, juntamente con otros varios y muy valiosos, sin que el esplendor del arte ojival y del renacentista, que tan maravillosas creaciones dejaron en Burgos, los oscurezcan y anulen.

Uno de ellos es el sepúlcrulo de la Infanta Doña Blanca, hija del Rey D. Alfonso VIII, vencedor de las Navas de Tolosa y fundador del Real Monasterio de las Huelgas, donde se conserva dicho enterramiento. En su sencilla y armónica decoración, se han combinado los escudos heráldicos de factura ojival con un juego geométrico de líneas, característico del arte árabe.

El otro es una puerta de estilo francamente árabe de la iglesia de Gamonal, extramuros de Burgos.



Fotos Vadillo.



Actividad militar en la Zona española ~

LAS OPERACIONES DE LA COLUMNA DE VANGUARDIA DE LA ZONA DE LARACHE ~

EL feliz resultado de las operaciones sobre las cabilas del Rif (Mayo de 1926), la repercusión de la derrota del cabecilla en el resto de la zona rebelde y la intensa acción política que las Oficinas habían realizado sobre las cabilas insumisas, decidieron al mando a acometer el problema de Gomara y Yebala.

Para ello iban a utilizarse, de un modo casi absoluto, las columnas Majzenianas con el apoyo, en algún caso, de otras compuestas principalmente por fuerzas coloniales (Regulares y Tercio). A tales ideas responden las brillantes acciones de las columnas Pozas, Capaz, Asensio, Ostariz, etc. Además continuando el espíritu de la cooperación franco-española, estos movimientos tendrían también como finalidad apoyar a nuestros vecinos en la ocupación de la parte de su zona que les quedaba insumisa.

El sistema constituía una indiscutible innovación en nuestras prácticas coloniales y tal vez por ello pudiera estimarse prematuro deducir enseñanzas o enjuiciar respecto a los resultados. Nosotros nos limitamos hoy a facilitar al lector de la REVISTA DE TROPAS COLONIALES elementos de juicio respecto a una de estas acciones: la de la columna Majzeniana del Teniente Coronel Asensio sobre el Ajmás occidental.

ORGANIZACIÓN DE LA COLUMNA

El 16 de Junio queda concentrada en el Campamento de Taatof la columna Asensio.

Estaba formada por los elementos siguientes:

3 Tabores de Infantería de la Mehal-la n.º 3.

Tabor de Caballería de la misma.

Grupo de Harcas de Larache (2 Tabores).

Mehaznia montada del Centro de Jolot.

Mehaznia de Infantería.

Idalas del Jolot, Sahel, Beni-Gorfet y Ahl-Serif.

El efectivo total excedía poco de unos 3000 hombres.

La Mehal-la de Larache n.º 3 (2.º Jefe—Comandante Villalba) y el Grupo de Harcas (Comandante del Rosal) llevaban perfectamente organizadas las secciones de granaderos, enlaces, identificación, etc.

Las Idalas y Mehaznias provistas también de su material de identificación terrestre y aérea.

Afecta a la columna un grupo de comunicaciones compuesto de dos estaciones ópticas y una estación de radio. C. C. 12. Todas servidas por personal de Ingenieros.

Enlaces con aviación según código de señales del Reglamento vigente.

En las primeras fases se dotó a la columna de un número reducido de tiendas cónicas aprovechándose las construcciones de los campamentos de Tefer y Mexerah y los alojamientos hechos con ramaje, etc. Cuando la columna se estableció en Tanacob le fueron facilitadas tiendas individuales, como complemento de las cónicas.

Los servicios de transporte en las unidades organizadas (Mehal-la y Grupo de Harcas) a cargo de las mismas unidades; los de idala, mehaznias y servicios propios de la columna con caidares de las cabilas evitando así el personal europeo. Estos caidares se utilizaban también para los servicios sanitarios de evacuación.

Afecto a la columna el Capitán de E. M. de la Zona de Larache La Hoya. Como elementos de organización política los siguientes: Caid Melali, actualmente Caid de Jolot y Bajá de Alcazarquivir, que había tenido hace años el mando de Beni-Issef y Beni-Scar y conserva positiva influencia en estas cabilas. Caid Arbi Damont, de Ahl-Serif, cabila en la que iban a comenzarse los movimientos. Parte del personal de Oficiales y tropa de la 1.ª Sección (Política) de la Oficina Central de Larache.

Para la preparación del Ajmá el Capitán Castelló interviniente de esta cabila. Al pasar el Menzora se unió también el Caid Uld el Far.

OCUPACIÓN DE TEFFER

El día 17 de Junio fuerzas de la columna ocupan y fortifican la antigua posición de Heliá sin novedad. El 18 se efectúa el despliegue dividiéndose en tres grupos que pernoctan: el de la derecha en Menyera, el del centro en Yayuca y el de la izquierda en Teatof. De madrugada y por idalas había sido ocupada la cresta de Beni-Sfar, Sidi-Issef y Dar el Atar.

Este mismo día los franceses trasladan su campamento desde Dahar el Ar a Aïn-Gait.

El 19 a las 4 y media se inicia el movimiento de avance; el Grupo de la derecha ocupa Dar el Atar, Saf-Traula y Saharat el Kert. El del centro, Azib (Cob-ba) y Beni-Sfar, el de la izquierda marcha por Helia y Dar Surak a Beni-Sfar.

A las 10 de la mañana y cuando las fuerzas están en la situación indicada, llega a Dar el Atar el General Sanjurjo acompañado de los Generales Berenguer y Goded. Da orden de que las fuerzas continúen al antiguo campamento de Teffer marchando por la pista el grupo de la derecha y descolgándose desde el macizo de Ahl-Serif los grupos del centro y de la izquierda. El enemigo hostiliza débilmente desde el Lucus y desde el valle de Azla.

Tanto el día del avance sobre Teffer como el día del avance sobre Mexeráh, la columna de vanguardia fué apoyada por columnas de fuerzas regulares indígenas y europeas al mando de los Coroneles Castelló y García Boloix. El conjunto de la acción fué dirigido por el general Souza Jefe de la Zona de Larache.

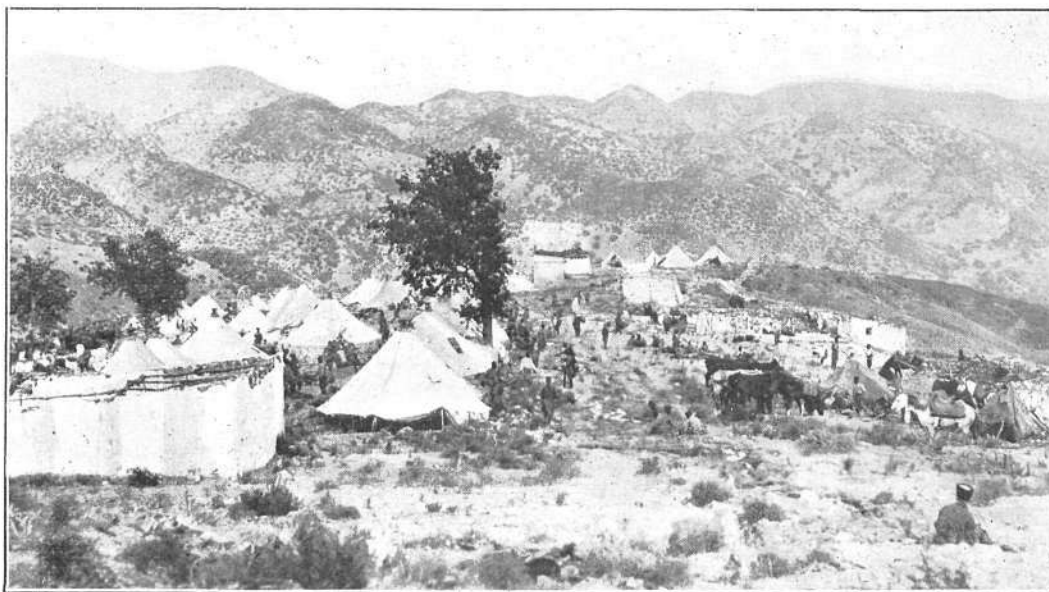
Este mismo día avanzaron los franceses por la orilla izquierda del Lucus ocupando Riga y las antiguas posiciones de Brikxa y Uad Al-lal quedando las fuerzas vivaqueando en el Uad Zendula y, como puede observarse en el croquis, muy avanzadas respecto a nuestra columna.

ACCIÓN DESDE TEFFER

El 20 de Junio las idalas ocupan el antiguo campamento de Muirens en el que quedan establecidas. El Teniente Coronel Asensio vá desde Teffer a Brikxa por el Zoco del Sebtz de Erhona entrevistándose con el mando francés.

El 21 se efectuó un amplio reconocimiento por la orlla derecha del Azla sin encontrar novedad.

El 22, y como consecuencia de la presión que significaba la presencia de la columna, vienen elementos de Beni-Scar a presentarse al Majzen. Para demostrar sus buenos propósitos establecen una guardia en Seriya. El 25 la idala de Ahl-Serif ocupa Had-dada con lo cual pueden empezarse los trabajos de arreglo de la antigua pista a Muirens y a Mexerah. Comienza también el tendido del puente sobre el Azla.



Vivac de Mexerah.

Los aduares de la orilla izquierda de este río continúan indecisos no viniendo a hacer su presentación y montando, por el contrario, guardias para vigilar los movimientos de la columna. Para ejercer acción sobre ellos el mando dispone bombardeos aéreos y afecta a la columna de vanguardia en Teffer de una batería de campaña de 7,5, otra de 10,5 de montaña y 2 compañías de Infantería.

En Cob-ba se establece, a la vez, una batería de 15,5 Schneider.

Como consecuencia de esta acción combinada de aviación, artillería y política, se presentan el 3 de Julio los aduares de Tayia y Hamma que establecen guardias hacia los rebeldes.

El 7 de Julio señalan las confidencias una concentración en Sidi Hamed Marraxi, concentración que es disuelta con artillería y aviación.

El 25 se ocupan de un modo definitivo Seriya y Xiana (esta última dominando el paso del Alza.)

Entre tanto la acción política se ha extendido a todo Beni-Scar y el Comandante Bermejo, Interventor de Ahl-Serif Beni-Scar y Beni Issef, puede asistir con el Caid Melali al zoco del T'zenin, a vanguardia de los puestos más avanzados.

Sobre Ahl-Serif y Beni-Issef también se intensifica la acción política. El Caid Hamido el Hammal que ejerce el mando sobre todo el valle de Bukrús está con el Majzen. Sobre el Ajmás el Comandante Castelló intensifica también la acción política.

El 1.º de Agosto la columna se traslada de Teffer a Muirens. Ese mismo día son ocupadas y fortificadas pacíficamente Yebel-Aalá y Mimat. Las fuerzas europeas avanzan a Teffer.

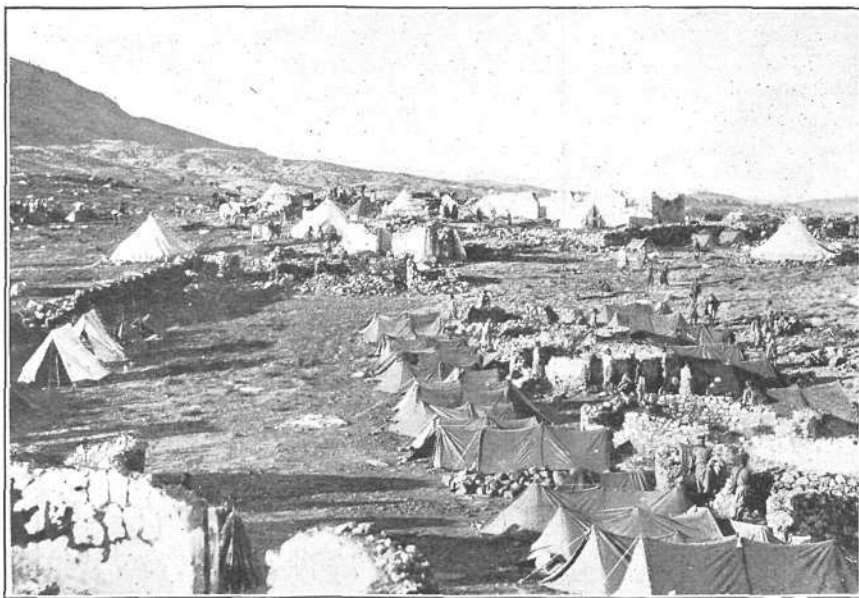
OCUPACIÓN DE MEXERAH

El 2 de Agosto la columna Asensio ocupa Mexeráh. Para ello opera en 3 grupos; el de la izquierda avanza de noche por las crestas que se asoman al Azla y ocupa Tensius, Si Hamed Marrax y Amargó donde se colocan posiciones. El grupo del centro va por Jemíes a Mexeráh estableciendo las posiciones de Akba el Kola y Jadir. El grupo de la derecha marcha por Yardia y Mexerah.

El estado en que se encuentra el antiguo campamento de Mexerah es desolador, todo cuanto han podido utilizar los indígenas ha sido arrancado, maderas, chapas, techumbres, puertas,

ventanas... Solo quedan en pie recios paredones, cubiertos algunos de impactos de fusil y de bombas de aviación, testigos mudos del esfuerzo colonizador hispano y del heroísmo de nuestras tropas en aquellos días angustiosos del repliegue de 1924.

El pequeño mausoléo que manos piadosas elevaron en recuerdo de la gesta desafortunada de Akba el Kola ha sido destruido. Tienen los Beni-Isse y los Jomsis como uno de sus timbres de gloria la sorpresa de aquella posición, y no han sabido respetar el testimonio mudo que los soldados de España quisieron rendir eternamente a sus hermanos que murieron por la causa santa de la civilización... Es la expresión brutal de su salvajismo la



Vivac de Dra el Asef

demonstración más elocuente del estado bárbaro que ni siquiera sabe respetar la paz de los muertos.

DESARME DE BENI-SCAR

Ocupado Mexeráh y cubierta completamente por nuestros puestos, ya hizo su presentación al Majzen el día 4 toda la cabila de Beni-Scar, comenzando inmediatamente a realizarse el objetivo fundamental: la organización y el desarme. Se nombraron autoridades, se colocó una oficina interventora en las proximidades del zoco del T'zenin de Beni-Scar y empezó la recogida de armamento.

De repetición.	85.
De un tiro.	86.
Sin clasificar.	61.

TOTAL. 232.

A más de este número los que se dejaron a los más afectos y de toda solvencia que entraron a formar parte de las idalas del Majzen.

Las columnas habían avanzado a Muire y Mexerah (la idea base era: elementos europeos hasta Teffer; líneas de comunicación entre Teffer y Mexeráh asegurada por Regulares y Tercio), y guardada de este modo la línea de abastecimiento, constituidos rápidamente en Mexeráh importantes depósitos, estaba ya la columna de vanguardia en condiciones de emprender la acción sobre el Ajmäs.

El 5 de Agosto se había efectuado una operación preparatoria: ocupación de Jerba, Tafesá y Kesil, para asegurar los pasos del río Menzora. El Caid Uld el Far establece contacto con la columna en el río.

ACCIÓN SOBRE EL AJMÁS

El 14 la columna avanza sin un tiro a Tanacob donde establece su vivac. Ese mismo día se coloca un pequeño puesto en Bugadun. El 23 se efectúa un amplio reconocimiento por el todo el valle del Menzora hasta el Lucus.

En la noche del 23 el vivac de Tanacob es duramente atacado: los rebeldes son rechazados y perseguidos viéndose obligados a dejar varios muertos con armamento en el campo. A partir de este momento los grupos rebeldes se alejan y la columna puede libremente efectuar su cometido de organización y desarme.

El 25 de Agosto las fuerzas francesas de la 128 División (General Monhoven) recuperan el antiguo puesto de Rehana, en país Guezaua, y el mas avanzado de la línea que mantenían el año 1925. Fuerzas de la Columna Asensi o al mando del Comandante Villalba, cooperan al avance ocupando sin un tiro Bab el Hama, Amehri y zoco del Had de Agadir el Kruch, en el límite de nuestra zona con la francesa.

El 31 de Agosto empieza el desarme de la fracción de Beni-Yebara:

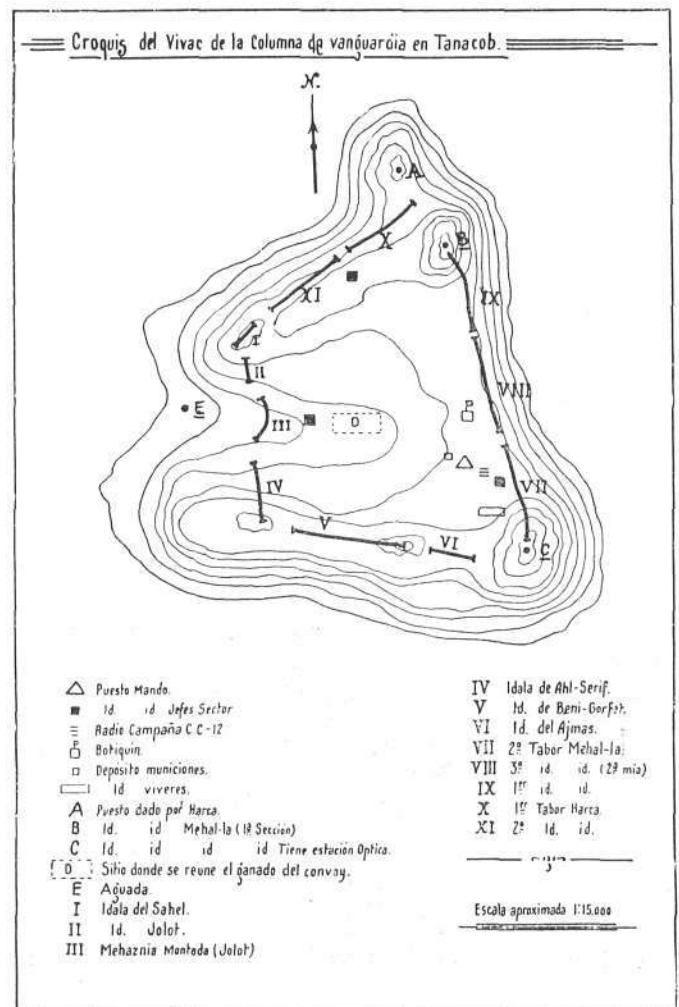
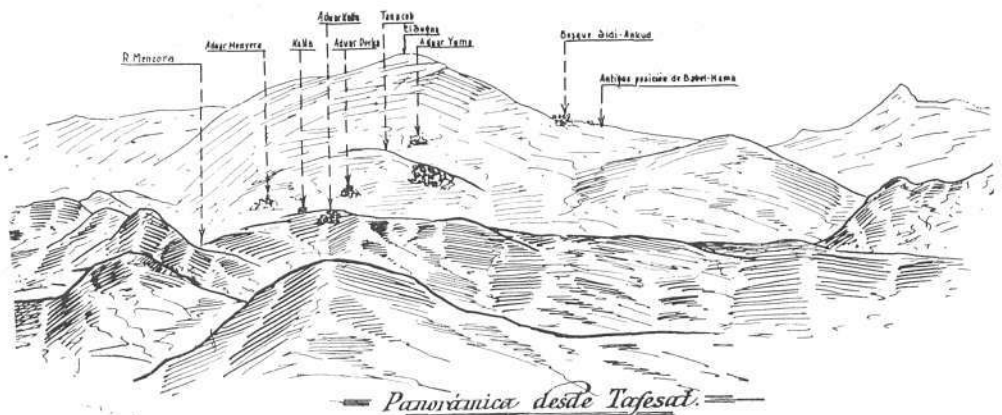
El 7 de Septiembre un grupo al mando del Comandante Villalba efectúa un reconocimiento llegando a Bab el Hama y Dráa el Asef. El 16 otro grupo avanza hasta el Lucus por Tahuares y Menocra. El Teniente Coronel Asensio pasa el Lucus y conferencia en Ulad All-ál con el General Monhoven. Los franceses ocupan Bab-Tamesguila el 19.

El 29 se coloca un puesto en Bab el Hama y se sigue a Dráa el Asef que ocupa la columna sin disparar un tiro y donde queda vivaqueando. El 30 se establece un puesto en Tinafel.

El día 1.º de Octubre se abastecen las fuerzas de la base de Xauen sin novedad, haciendo el 4 un nuevo convoy.

Desde Dráa el Asef la columna hace presión sobre las fracciones de Beni-Yafen y Beni-Zerua organizando sus autoridades y recogiendo armamento.

El 12, y dando por terminada la acción sobre estas fracciones, se traslada la columna a Chentuf



en las proximidades de la Zauia de Sidi-Issef Tilidi. Seguidamente los aduare de la fracción Tilidi comienza a presentarse.

En el repliegue de Dráa el Asefa Chentuf que el duro terreno hacia muy penoso, los huidos de diversas cabilas que están refugiados en la parte inocupada de nuestra zona y de la francesa acudieron hostilizando ligeramente.

La columna Asensio, ante la inminencia de la estación de lluvias y una vez organizadas las fracciones dichas del Ajmas y echadas las bases de la acción política sobre Beni-Issef, se retiraría a los cuarteles de invierno. Pero esos mismo huidos creyendo que avanzaría a fondo sobre Tazarut o sobre Sumata formaron en la última decena de Octubre una concentración que se mantuvo en Had-dadin (Beni-Issef) a caballo sobre los caminos que estimaban posibles para la columna.

Esta se trasladó desde Chentuf a Fed-dal Yebel sin hostilidad y allí se encuentra actualmente sin retirarse a sus bases hasta tanto haya alejado de nuestros amigos del Ajmas, Beni-Issef y Beni-Scar el peligro que esa concentración significa.

El total del armamento que fué recogido en el Ajmas

por la columna del Teniente Coronel Asensio es el siguiente:

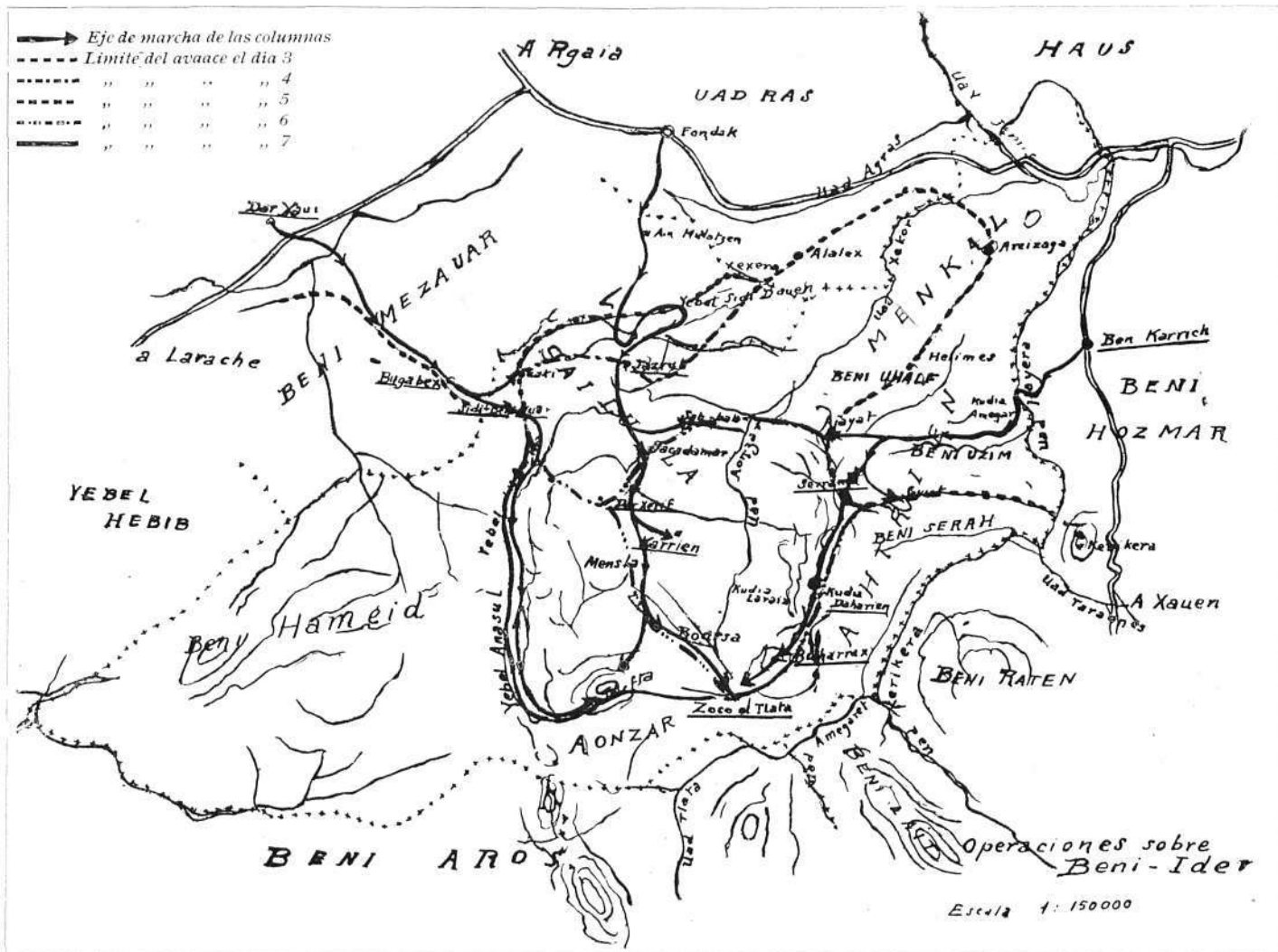
Fracción de Beni-Yafen.	147.
Id. de Beni-Zerual.	43.
Id. de Beni-Yebara.	39.
Id. de Tilidi.	24.
Cogidos al enemigo	36.
TOTAL.	<u>289.</u>

De ellos el 35 por 100, aproximadamente, Mauser o Lebel.

Tal es a grandes rasgos, la labor realizada por la columna de vanguardia de la zona de Larache. Es de justicia señalar el esfuerzo de estas tropas que han operado, sin disfrutar descansos, que hubieran sido muy legítimos, sin interrupción, desde el 16 de Junio hasta fines de Octubre, que han llegado al corazón de Ajmas recorriendo un terreno erizado de todo genero de dificultades, sufriendo un clima riguroso y consiguiendo todos sus objetivos con escasísimas bajas merced a una hábil acción política cuya consistencia pone de relieve el hecho de no haberse registrado una sola agresión en una línea de comunicaciones que llegó a alcanzar, desde Teferr a Dráa el Asef, 50 kilómetros en terreno de montaña muy apropiado para la acción de partidas.

31 de Octubre 1926.

Vial de MORLA.



OPERACIONES SOBRE LA CABILA DE BENI-IDER

La actividad desarrollada en Beni-Ider por los huídos de la zona ocupada, la necesidad de alejar esos focos rebeldes de las carreteras del Fondak y de Xauen y más que nada el deseo de infligir duro castigo a dicha kabila, que no obstante su proximidad a nuestras líneas acogía a los huídos encontrándose reacia a la sumisión, castigo que indudablemente había de producir gran efecto moral sobre las kabilas de Beni Arós, Sumata y la parte del Ajmás aún no sometidas al dominio del Majzen, indujeron al Alto Mando a llevar a cabo las mencionadas operaciones, dirigidas principalmente contra la parte central y oriental de dicha kabila (fracciones de Sailula, Sahtuen y el Aonzar) ya que se contaba con la neutralidad de Beni Hamed, sometido y en buena disposición para el avance.

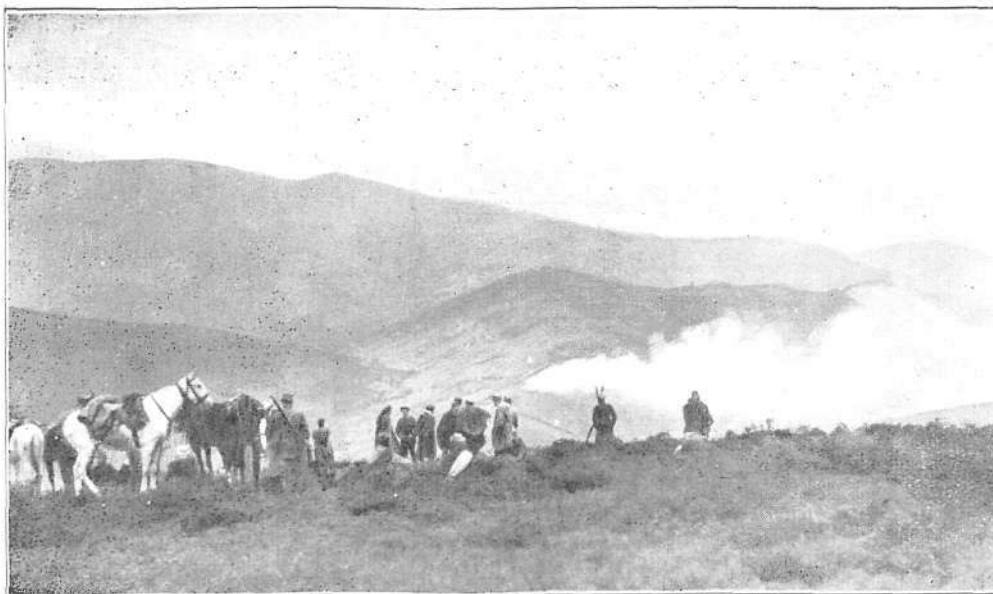
El plan trazado consistía en invadir la kabila simultáneamente por el Norte, Este y Oeste, a fin de imposibilitar una resistencia seria por parte del enemigo, atenazando la kabila con dos

columnas y lanzando entre ellas una tercera columna encargada de llevar a fondo la acción incendiando y raziando la kabila.

La constitución y objetivo de las columnas era la siguiente:

COLUMNA DEL CENTRO constituida por la Harka de Beni Urriaguel, al mando del Comandante López Bravo, apoyada por una columna de fuerzas jafifianas al mando del Teniente Coronel Alvarez Coque, debía realizar la acción principal a fondo partiendo del Fondak y entrando en el valle del Aonzar donde se encuentran los principales aduanares de la kabila, teniendo como objetivo final el Zoko el Tlata de Beni-Ider y Telefta.

COLUMNA DE LA DERECHA al mando del Coronel López Gómez y constituida por la Intervención de Beni Mesauar, Idala del Kaid Sel-lal e Idala de Uad Ras, dos Tabores de Mehal-la, uno de Regulares, una Bandera del Tercio, Batallón Cazadores n.º 8, una Batería 105, una compañía de Zapadores, comunicaciones y servicios, llevando en vanguardia la Harka del Kaid Sel-lal. Debía partir de Bugabex avanzando por las alturas de Sidi Ben Nuar y mesetas de Luhorna y Yebel Anuasul confrontando con la columna del centro en Yebel Telefta.



Un momento interesante del castigo de Beni Ider.

COLUMNA DE LA IZQUIERDA al mando del Coronel Patxot y constituida por las siguientes Fuerzas: *Caballería*, un Tabor de Regulares de Ceuta, dos Mías montadas de la Mehal-la de Tetuán y Escuadrón de Ametralladoras de Victoria. *Infantería*, dos Tabores de Regulares de Tetuán, una Bandera del Tercio, un Batallón de Cazadores y dos compañías expedicionarias. *Artillería*, una Batería de 10'5 y una de 7 centímetros, dos compañías de Zapadores, comunicaciones y servicios.

Esta columna debía partir de Benkarrich avanzando por Ajayyat sobre Buharras.

La misión de las dos columnas laterales consistía en guardar los flancos de la columna del centro atenazando la kabila e impidiendo que el enemigo pudiera recibir refuerzos o refugiarse en el monte para organizar desde allí la resistencia.

Fracciones de Beni Hamed (Beni Ider) y Beni Umrás (Beni Arós) sometidas debían guardar el flanco derecho del dispositivo mientras la Intervención de Beni Arós realizaba una acción demostrativa desde Magared para contener a los rebeldes de dicho kabila. En el flanco izquierdo la Intervención e Idala de Beni Hozmar se situaría en Beni Raten para proteger ese flanco.

La acción sobre Beni Ider venía siendo preparada metódicamente por las Intervenciones desde el mes de agosto en los días del avance a Xauen y por medio de saltos y filtraciones sucesivas la Intervención de Beni Ider, al mando primero del Capitán Alonso y después del Teniente Zamora, de manera lenta y continua habían ido estableciendo una base de avance corriéndose por la cresta de Beni Ider desde Areizaga por Queraquex hasta Kudia Amegar y Helimes muy cerca ya de Ajayyat logrando la sumisión de las yemaas de Beni Urzin y Ain Abot a las que se habían recogido por dicha Intervención 157 fusiles y estableciendo relaciones con las yemaas de Beni Uhalf y Beni Serah que facilitaron políticamente el avance de la columna Patxot día 3 hasta Ajayyat sin combate.

De conformidad con el plan antes dicho y después de haberse establecido las correspondientes bases en Dar Xaui, Fondak y Benkarrich el día 3 empezaron las operaciones asumiendo el mando de las tres columnas por indisposición del Excelentísimo Sr. Comandante General de Ceuta, el General Gómez Morato, a la inmediación del General en Jefe, que conservaba la dirección de conjunto de la acción militar y política.

DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

DIA 3

La columna de la izquierda avanza sin gran resistencia por parte del enemigo hasta Ajayyat continuando á Seviet y Serrama (730) donde se produce un choque violento entre las Fuerzas de Intervención e Idala de Beni-Ider del Teniente Zamora y las gentes del Jeriro.

López Bravo avanza con su harka hasta las proximidades de Tazarut encontrando allí fuerte resistencia enemiga por haberse reunido el núcleo principal de huidos y gente de Beni-Ider capitaneados por Ben Tahami y el Chuitier y considerando que para continuar el avance con garantías de éxito convenía contar con el grueso de la columna al mando del Teniente Coronel Alvarez Coque, pide se le unan dichas fuerzas que estaban en Ain Mulatzen replegándose provisionalmente á la línea de Sid Dauez Teyala para continuar el avance el día siguiente, pues por lo avanzado de la hora no conviene ya empeñar en estedia la acción seria.

La columna de la derecha avanza por Bugabex y alcanza los objetivos que le estaban asignados ocupando el poblado de Xuaqui y las alturas de Sidi Ben Nuar.

Como notas mas salientes del combate de este día es preciso citar el hecho de haber muerto el célebre cabecilla Jeriro durante el tiroteo sostenido en el ala izquierda, resultando herido Sid Feddul su hombre de confianza. Por nuestra parte tuvimos dos oficiales heridos y un centenar de bajas indígenas en su mayoría de las Idalas.

DIA 4

A las 9 emprenden el avance desde Teyala la Harka de López Bravo con un Tabor de la Harka de Tetuán y las fuerzas de la Mehal-la de Tetuán yendo al mando de la columna el Teniente Coronel Alvarez Coque, realizándose el avance normalmente y ocupando dichas fuerzas el poblado de Tazarut, después de incendiar gran parte de los poblados de la fracción de Seilula. Las columnas Patxot y López Gómez continúan este día en las posiciones ocupadas el día anterior. Al defender Tazarut muere el Chuitier de Beni Ider y es herido Ben Tahami de Uad Ras. Estas bajas y la muerte del Jeriro marcan la crisis de la resistencia enemiga.

DIA 5

La columna de la derecha prosigue su avance hacia Yebel Luhorna. La columna del centro avanza por la parte central de la kabila quemando y raziando la fracción de Seilula y llega a Dar Xerif, Takamadár y Sab Bab. La columna de la izquierda efectúa un pequeño avance hacia el Oeste para apoyar el movimiento de la columna del centro. Las rebaas de Sab Bab y



Generales Sanjurjo y Goded y Teniente Coronel Asencio presencian el desarrollo de una fase de la operación.

Beni Serah se someten al Majzen, poniendo en sus aduare bandera blanca.

DIA 6

La columna de la derecha continúa en sus posiciones. La del centro avanza por el valle de Aonzar, cogiendo al enemigo gran cantidad de ganado y llega al zoko Telata de Beni Ider. La de la izquierda avanza desde Serrama por Kudia Larai, llegando a Buharrax y efectuando desde allí el enlace con la columna del centro. El enemigo no opone resistencia y los aduare de la fracción de Aonzar se someten al Majzen poniendo bandera blanca.

DIA 7

La columna de la derecha avanza por Luhorna Yebel y Anasul para alcanzar Yebel Telefta, donde efectúa su conjunción con la columna del centro, quedando totalmente ocupada y sometida la kabila y activándose la recogida de armamento ya iniciada durante el avance.

Durante todos estos días cooperan al avance las escuadrillas de Aviación de Tetuán y Larache.

El castigo de Beni Ider es de los más duros impuestos a una kabila durante nuestra actuación; más de 15 poblados ardiendo y más de 5.000 cabezas de ganado raziados por la harka de rifeños. El resultado inmediato, pidiendo el perdón Beni Ider que lleva entregados ya 656 fusiles y con repercusión enorme en las otras kabilas.

CONSECUENCIAS INMEDIATAS DE LA ACCIÓN SOBRE BENI IDER ~

- 1.ª.—Sumisión total de la kabila.
- 2.ª.—Alejamiento de un foco rebelde, que colocado al flanco y próximo a nuestras líneas de comunicación, podría llegar a constituir un serio peligro.
- 3.ª.—Castigo a la kabila por acoger a las partidas de huídos dando alientos a la rebelión.
- 4.ª.—Muerte del Jeriro, principal jefe de la rebelión en la zona occidental.
- 5.ª.—(Consecuencias de las dos anteriores). Efecto moral sobre las kabilas aún no sometidas, favoreciendo el desarrollo de ulteriores planes.

L. M.

LA ACTIVIDAD EN LA ZONA FRANCESA (10 de Septiembre-10 de Noviembre de 1926)

FRENTE NORTE.

Es bien sabido que el problema básico del desarme es, en definitiva, un problema de dominio total de la zona en la que se quiere ejercer el protectorado. Este dominio puede ser logrado por ocupación, por puestos militares y por columnas o siguiendo el sistema que nosotros llevamos ahora a la practica con éxito, de organización Majzeniana de las kabilas prestando a sus autoridades, que nos son afectas, un apoyo de idalas, aviación y, en último extremo, columnas compuestas por fuerzas del Majzen.

Mucho sorprende a nuestros vecinos el éxito que de nuestro lado, obtiene este sistema. El secreto está, en definitiva, en la movilidad, en la maniobra y, sobre todo, en no existir una sólida organización rebelde que pueda producir una seria inquietud. En cambio, cuando las fuerzas se estabilizan, las partidas cobran bríos y actúan en plena actividad.

Todo ello es lo que se comprueba en el frente Norte francés en el bimestre que comentamos. De Este a Oeste y hasta donde el enlace franco-español es completo, esto es en la zona totalmente dominada por la acción de ambos ejércitos, nada a señalar de importancia. En cambio en la bolsa determinada por los Beni-Jaled, Beni Ahmed, Guezauas y Ajmás disidentes, la actividad se manifiesta tanto más intensa a medida que la estabilidad adquiere por el invierno, un caracter definitivo.

En Septiembre hubo una recrudescencia en la actividad rebelde, recrudescencia poco explicada y a la que no ha sido ajena cierta campaña tangerina (!siempre Tanger como foco de rebeliones!) en la que se explotaba la proximidad del invierno que obligaría a las columnas a retirarse, argumento utilizado para detener las sumisiones ó para decidir a los vacilantes.

Los ataques a los sometidos, las incursiones atrevidas que llegaron a las puertas mismas de Uazán llevando la inseguridad a las comunicaciones y obligando a adoptar medidas de prevención (1) y á efectuar frecuentes recorridos, en muchas ocasiones penosos, a las fuerzas encargadas de la vigilancia y de la seguridad.

(1) Nota N° 887 T/T de 12 de Octubre de 1926 del General Comandante Superior de las Tropas de Marruecos respecto a la circulación de automóviles.

Y el problema se plantea imperioso. Los aduare desarmados ayer, que sufren hoy los golpes y se encuentran insuficientemente protegidos piden armamento; ¿que hacer? El hecho es evidente. Pero lo es también la pasión del moro por el fusil como lo prueba, en este mismo frente Norte, el Chej del poblado de la Zauia de Muley Amrane (frente de Beni-Mestara). Para defenderse recibieron armas de los franceses; el Chej con el pretexto de que la Oficina Interventora las inspeccionara las reunió todas en su mano y cuando las tuvo escapó a la disidencia con algunos de sus amigos, creando un nuevo motivo de preocupación en el frente.

El asunto no es extraordinario, pero demuestra que la ocupación total de ambas zonas, sin que pueda quedar refugio a los disidentes, es la primera condición para el desarme, como este la es para la pacificación.

Detallando algo la acción de este frente, registramos: El 10 de Septiembre la Brigada Kieffer (1) ocupó en Guezaua Ain-Islane y Bab Nefsi. Los días 19 y 20 el mando decide cerrar definitivamente el frente de Guezaua y fuerzas que parten de Rihana y de Ain-Islane convergen en Bab Tamesguilda sin disparar un tiro. Con ello se constituía la línea avanzada que no alcanzaba la frontera teórica franco-española dejando fuera de ella las fracciones de Beni-Chaib, Beni-Medrassene, Beni-Amar y Beni-Faghloun, continuándose en días sucesivos la organización de los puestos y la recogida de armamento.

El 24 se someten en Bab Tamesguilda los Beni-Chaib y con ellos hace su presentación al General Monhoven el famoso Fakih Labudi, que queda, con los suyos, afectos al Majzen, aunque a vanguardia de la línea.

Ataques a los sometidos y actos de bandidaje se registran varios: el 10 de Septiembre un ataque cerca de Sker procedente de Ketama, el 23 un fuerte ataque a los sometidos Guezauas, el 29 es atacado un camión a kilómetro y medio de Uazán. El 8 de Octubre los disidentes atacan a los Beni-Chaib sometidos. En la noche del 18 al 19 de Octubre un grupo de unos 300 Guezauas y Beni-Mestara disidentes atacan a los Beni-Ahmed.

Ello origina inquietud en los sometidos de Guezaua y Beni-Mestara. En fin de Octubre el Chej de Zauia de Muley Amrane, se pasa a la disidencia en la forma que hemos dicho y crea una situación de dificultad que no sabemos como habrá sido resuelta (Téngase en cuenta que por orden de París no serán facilitados a la prensa datos respecto a las operaciones). Muley Amrane está situado a retaguardia de los puestos de primera línea Yebel Kechadcha y Yebel Beni Kaulech.

Del frente Norte solo nos resta señalar que un destacamento al mando del Coronel Callais, estuvo establecido en la segunda quincena de Septiembre en la confluencia de los rios Aulay y Sghina, en observación del Teniente Coronel Capaz.

En el frente Norte, como en los demás, las lluvias han puesto de relieve la importancia transcendental de las comunicaciones. Las pistas de verano, sin firme, se hacen en seguida intransitables, las crecidas de los rios imposibilitan durante algunos días las comunicaciones, las líneas telefónicas sufren averías de importancia y resalta la necesidad de disponer de una buena red de comunicaciones, que permita abastecer las posiciones en todo tiempo y llevar rápidamente refuerzos a las bases, cuando alguna situación anormal se ha producido.

EX-MANCHA DE TAZA

La normalidad es casi completa, la utilización de las principales comunicaciones se hace en buenas condiciones; en las más apartadas quedan aún pequeñas partidas de irreductibles que se dedican al pillaje y a aprovechar cualquier descuido de los servicios.

Afortunadamente, y ello es una prueba de previsión del mando francés, las obras y alojamientos estaban terminados y las tropas están en buenas condiciones de resistir las nieves, que ya han empezado a coronar las cumbres de la ex Mancha.

El homenaje rendido a los muertos en las operaciones de la Mancha de Taza, dando su nombre a diversos puestos, nos permite apreciar la dureza de aquellas operaciones. He aquí los nombres de los héroes. Sub-Sector Norte.—Capitanes de Mazancourt y Merle. Tenientes Deschausiaux y de Crousnillón. Sargento Billón y Tirador Bedard.

Sub-Sector Centro.—Comandante Croiset. Tenientes Knaus, Jordán, Bardín y Chavarot. Sargentos López y Leónides.

(1) Ver «Revista de Tropas Coloniales» Septiembre de 1926.

caso amenazados dieran lugar a resonantes acontecimientos mundiales, como la presencia del Phanter en aguas de Agadir.

En el período que comprende esta crónica van disminuyendo de intensidad los acontecimientos. Los rebeldes son los propios del país, reforzados con los que lograron escapar de la Mancha de Taza. Como el terreno les favorece extraordinariamente por los numerosos y difíciles pasos que tiene, la acción de las partidas, maestras en esta guerra, es muy difícil o casi imposible de evitar.

El río Abib entre Uaizert y Jenifra está en poder de los disidentes. La acción de la artillería y de la aviación ha logrado dispersar las concentraciones. Las operaciones del General Freydemberg que registrábamos en nuestro último resumen, no parece que tenían otra finalidad que reforzar el frente ante la posibilidad de una mayor actividad por parte de los huidos de la Mancha.

En últimos días de Septiembre, una harka de los Ait Yaya se instaló en Tunfit. Su objeto parece que era estar a la expectativa de los movimientos desde Jenifra y presionar a las tribus del alto Muluva, sometidas en 1922 por el General Poeymerau.

En el Sector de Uaizert las noticias son de calma y todo parece indicar que sin necesidad de nuevos refuerzos se disolvió la concentración de unos 3.000, señalada en este frente y cuyo origen no se encuentra muy claro.

Hacia la mitad de Septiembre se intentó un movimiento de el bloque disidente del Sur correspondiente a las tribus del Anti Atlas; movimiento sincrónico con el señalado en el frente del Atlas Medio y con la mayor actividad, también registrada, en las zonas española y francesa.

El gran jefe disidente Merebibi Rebbo, hizo un llamamiento a todas las tribus para efectuar una acción contra los franceses pero hubo poco entusiasmo y la amenaza no cristalizó en realidades. Merebibi Rebbo, a quien algunos de sus afectos más fanáticos llaman el Sultan del Sur, es hermano del célebre cabecilla el Hiba, al que no iguala ni mucho menos en prestigio, que murió en Kerdás el 25 de Junio de 1917 y había luchado contra los franceses. Ambos son hijos del famoso agitador Ma el Ainin, de cuyo renombre se aprovechan aún sus descendientes.

Los franceses desarrollan en el círculo de Agadir una acción eminentemente política, ya que disponen de relativamente pocas fuerzas y el alejamiento de las bases militares haría la mayor parte de las veces, tardío el auxilio de algún núcleo comprometido.

Es de un gran interés esta acción política que va, progresivamente, aumentando la influencia francesa y sacando al territorio de Agadir de la órbita de influencia de los grandes Caidés.

El círculo de Agadir adquiere también la máxima actualidad en el periodo que comentamos por la visita del Sultán Muley Yusef. Realmente la importancia del hecho aparece con solo registrar, que la última visita del Sultán de Marruecos a Agadir data de 1886 y fué la hecha por Muley Hassan al mando de una fuerte Mehal-la. Ello no fué obstáculo para que tan pronto abandonó el territorio se pasasen algunas tribus a la disidencia.

Después, no hubo nunca seguridad para que el Sultán pudiese hacer el viaje y ahora lo hace Muley Yussef, con un reducido cortejo y en unos cuantos automóviles. Ello tiene gran interés como índice del estado de pacificación.

Pero lo tiene aún mayor en relación con los proyectos de abrir Agadir a la colonización. Como se recordará esta fué precisamente la zona de influencia de los agentes alemanes y aquí adquirieron tierras sin reparar en precios. Como que intentaban crear solamente de un modo rápido intereses, que al resultar en algún

Actualmente se hace una seria revisión de esas propiedades alemanas, incautadas según lo acordado en Versalles y parece que serán dadas a la colonización. El viaje del Sultán es, sin duda, un elemento más de juicio para Mr. Steeg, el cual se propone visitar muy en breve el Sus para decidir lo mas conveniente.

Para nosotros tiene un gran interés cuanto se relacione con el círculo de Agadir, ya que limitrofe con él tenemos nuestras zonas de influencia en Ifni y Rio de Oro.

A su vez, y nueva prueba del interés que se concede a este círculo, la aviación, tres goliats de marina, con el concurso de un barco de guerra, efectuará el levantamiento del plano en la zona costera comprendida entre Agadir y Dakar.

No terminaremos esta rápida expresión de la actividad militar sin dar cuenta del desarme de la Región de Taldint, al Norte de Bu Denib.

La preparación política ha sido aprovechada en una situación militar altamente favorable: la época de los relevos de fuerza. Con tal motivo la guarnición resultaba momentáneamente duplicada y con el apoyo de presencia de esta fuerza se ha efectuado el desarme y se han hecho diversos recorridos de consolidación de la acción política.

El desarme de esta zona constituía además un poco de pesadilla pues, ahora hará un año, al intentarlo resultaron muertos los Oficiales encargados de ello dando origen también a una violenta campaña de los elementos extremistas, contra los servicios de Intervención de dicha zona.

Así mismo haremos notar, por el interés que tiene en relación con el estudio del país, y con las posibilidades futuras de colonización, que han sido creados en puestos recientemente ocupados, diversas estaciones meteorológicas.

El General Boichut ha vuelto a Marruecos y estudia con el Residente Superior la repatriación de fuerzas y la nueva

organización militar derivada de la pacificación de Marruecos.

Quando eso se termine el General Boichut regresará definitivamente a París (Consejo Superior de la Guerra), relevándolo en su cargo de Comandante Superior del Ejército de Francia en Marruecos el General Vidalon.

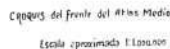
En relación con estos altos mandos hay que registrar una disposición de importancia. El Decreto de 3 de Octubre regulando las relaciones entre el Residente General y el Mando Militar de Marruecos.

Como se sabe, los poderes del Residente General están definidos por el Decreto de 11 de Junio de 1912. Ninguna dificultad podía presentarse en tanto la acción militar y la civil estuviesen en una sola mano: el Mariscal Lyautey. Cuando en 1925 y como consecuencia del ataque rifeño los grandes efectivos acumulados aconsejaron una delegación de funciones militares, apareció el Decreto de 6 de Julio que define los del Comandante Superior.

Siendo ahora civil el Residente General, el decreto de 3 de Octubre de 1926, viene a establecer las relaciones entre las distintas atribuciones de cada uno de ellos.

Ha sido suprimido el Grupo de Divisiones de Fez, como tal mando, quedando las divisiones con carácter independiente. En consecuencia el General Duffiux que lo mandaba regresa a Francia. El mando de la Región de Fez queda encomendado al General de Chambron.

Abandona Marruecos por pase a la reserva el General de Brigada Colombat, que tantos recuerdos deja por su brillante actuación que culmina al contener la marcha victoriosa de las huestes rifeñas sobre Fez. Su partida ha determinado una brillantísima si-



tuación por parte del Comandante Superior de las Tropas de Marruecos, en la que hay detalles que tienen por sí solos una gran elocuencia: 40 años de servicio, 33 campañas, una herida, 11 citaciones.

El ex-cabecilla Abd-el-Krim llegó el 10 de Octubre a la Isla de la Reunión (1).

Preocupa, en la zona vecina, más por la audacia con que son hechos que por la cuantía, unos cuantos robos de armas que se han registrado en el bimestre que comentamos.

LAS DECLARACIONES DE MR. STEEG

El residente Superior regresó de Francia en la primera decena de Octubre luego de haber asistido a la inauguración de la Mezquita de París y de haber celebrado largas conferencias con el Gobierno.

Una vez más expresamos, al comentar sus declaraciones, la fervorosa simpatía que inspiran sus altas ideas, su concepción democrática y humana del problema, la sencillez y la modestia de que reviste todas las funciones de su alto cargo.

Las líneas generales de sus declaraciones pueden resumirse así: el Marruecos útil puede considerarse pacificado. Hay, es cierto, algunas partidas de bandoleros pero las mejores armas para combatirlos serán precisamente el desarrollo de una amplia acción económica y social, que ligue material y moralmente la población indígena a la obra francesa.

Su principal interés estribará pues, en impulsar la acción económica: caminos de hierro, carreteras, puertos, colonización, explotación del sub-suelo y especialmente de la gran riqueza de los fosfatos, fomento de producciones necesarias a la Metrópoli para su independencia económica, etc. etc. Y al mismo tiempo la obra social de acercar al indígena al pueblo francés, para que se asimile sus costumbres, sus ideas, sus hábitos de trabajo.

He aquí condensado tan bello programa: «Hacer amar la Francia a Marruecos después de haber pacificado el país y llevar la paz laboriosa, fecundizándola por el trabajo en común. Proseguir su despertar económico y su desarrollo. Hacerle apreciar nuestros métodos, nuestra cultura, nuestro espíritu, nuestras costumbres, nuestras cualidades; educar a nuestros hermanos musulmanes, elevarlos progresivamente a nuestras concepciones, a nuestras ideas;

(1) Para aquellos de nuestros lectores a quienes interesen datos de la Isla de la Reunión damos la siguiente noticia bibliográfica. «Barquissau» (R) Fouquet (H) y Jacob Cordemoy (H). L'Yle de la Reunión (ancienne ile Bourbon) 2.^a edición revista y completada 1925.

hacerlos nuestros asociados en los dominios económicos, iniciándolos a la vez en los grandes principios políticos que constituyen la fuerza y la vitalidad de los pueblos».

Con ser todo esto tan interesante no es lo único que Mr. Steeg acomete. Su ideario político era motivo fundado de esperanzas para la colonia francesa de Marruecos, que pedía más libertades, más intervención en los asuntos públicos, un protectorado en el que sonasen menos las espuelas, perdiendo a la vez, su aspecto de Vi-Reinado.

A tal finalidad responde la creación del tercer Colegio electoral de Marruecos, que concede esa participación deseada, logrando que estén representados todos los intereses. Como se sabe el Consejo de Gobierno, formado en principio por los Jefes de Servicio, fué ampliado por Decreto Residencial de 10 de Mayo de 1923 con delegados de las Cámaras de Comercio y de Agricultura. Por Decisión Residencial de 13 de Octubre 1926 (Publicado en el Boletín Oficial del Martes 19 de Octubre) se modifica la composición de la sección francesa del Consejo de Gobierno, creando el 3.º Colegio Electoral.

La representación de él se hará en las proporciones siguientes. . .

Región de Chaouia y Ued Zenn, 6 representantes.	
Región de Rabat y el Garb, 4	»
Región de Mequinez, 2	»
Región de Fez y Taza, 2	»
Región de Uxda, 2	»
Región de Marraquex, 1	»
Circunscripción de Dukala, 1	»
Circunscripción de Abda Ahbar, 1	»
Circunscripción de Mogador, 1	»

Lo más notable del decreto es el espíritu que ha impulsado su otorgamiento «Juzgar sanamente y tomar con justicia todas las decisiones útiles». Ello es el reflejo del propio espíritu selecto de Mr. Steeg que, al recibir en su paso para Marruecos, a la colonia francesa de Tánger les expresó su deseo de «escuchar sus anhelos para enriquecer su experiencia.»

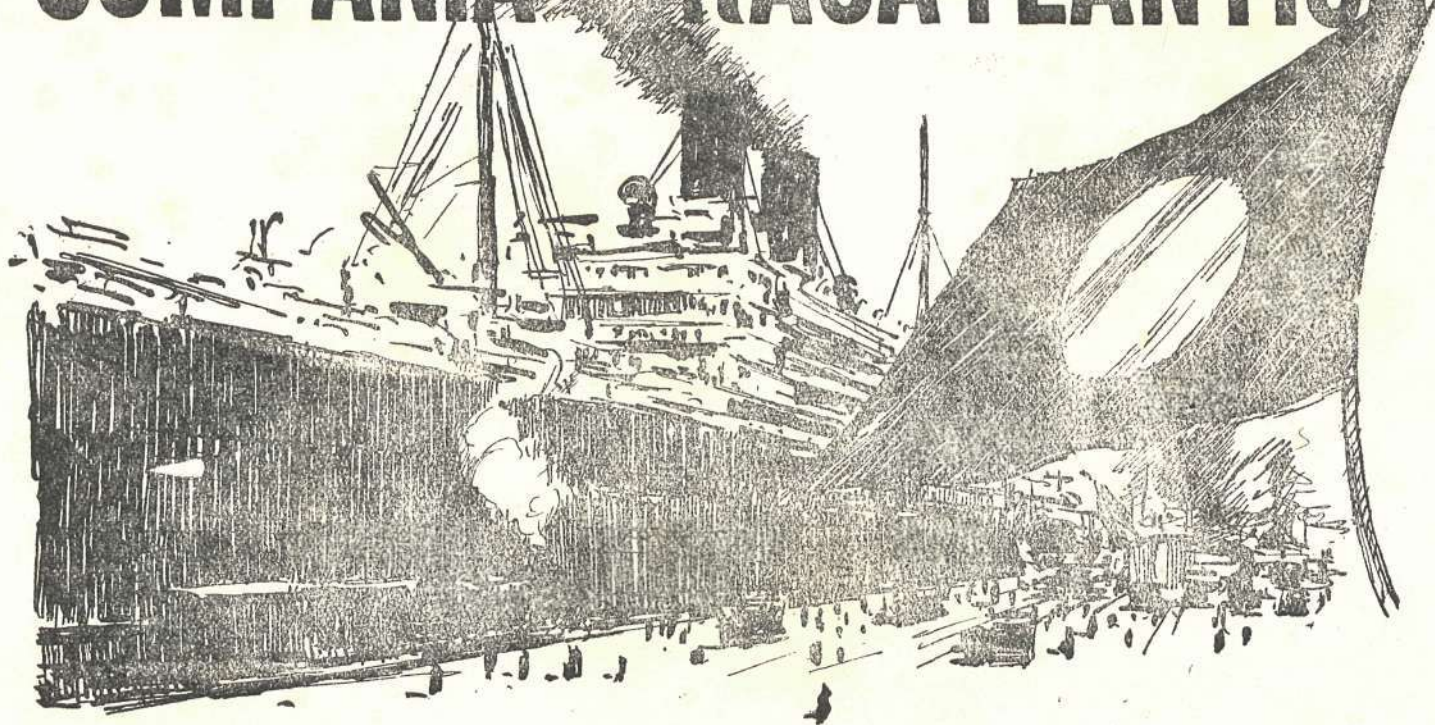
Dios haga que todas las circunstancias permitan a Mr. Steeg el desarrollo de tan nobles ideales, servidos por un espíritu tal de democracia y de libertad, merecedores de una cooperación sana y patriótica.

Tomás GARCIA FIGUERAS

Noviembre 1.926



COMPANÍA TRASATLÁNTICA



SERVICIOS DIRECTOS

LÍNEA A CUBA-MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA COLOMBIA Y PACÍFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15 para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por el Canal de Panamá, para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

LÍNEA A FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPÓN

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

LÍNEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga general para la Argentina.

LÍNEA A NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New York, Habana y Veracruz.

LÍNEA A FERNANDO PÓO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30% en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



PRECIO **UNA** PESETA

ESTA REVISTA APARECE EN LA TERCERA DECENA DE CADA MES.

© *Biblioteca Nacional de España*

IMPRENTA
TROPAS COLONIALES
CEUTA